

Amelio Castro Grueso

«Venía de ser un triple campeón y en el albergue de Cáritas no tenía nada. Pero al final me clasifiqué para los Juegos Paralímpicos»

Pág. 21



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 19 al 25 de junio de 2025

Nº 1.404

Edición Nacional

www.alfayomega.es

KATIUSKA GARCÍA



↑ **Habitantes** de San Agustín de Guadalix llevan a su patrona, la Virgen de Navalazarza, a su ermita.

La pastoral rural une a quienes eran de ciudad

La labor aglutinadora de las parroquias en el arciprestazgo de El Molar, en la sierra de Madrid, permite a los habitantes de la

capital que se mudaron a los pueblos mezclarse con los vecinos de siempre y heredar sus raíces y devoción popular **Págs. 6-7**

Un 20% de los vecinos de Madrid «no va a tener las mismas oportunidades»

MADRID En su memoria de 2024, Cáritas Madrid advierte de que, aunque los datos económicos de la comunidad son aparentemente positivos, hay una infancia completamente excluida que «por la noche cena un bocata de mortadela». Si no se desactiva esta continua expulsión, sufrirán problemas de desarrollo y «esto se pagará». **Pág. 10**

LA VOZ DEL CARDENAL

Enviados a un mundo con nostalgia de Dios

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

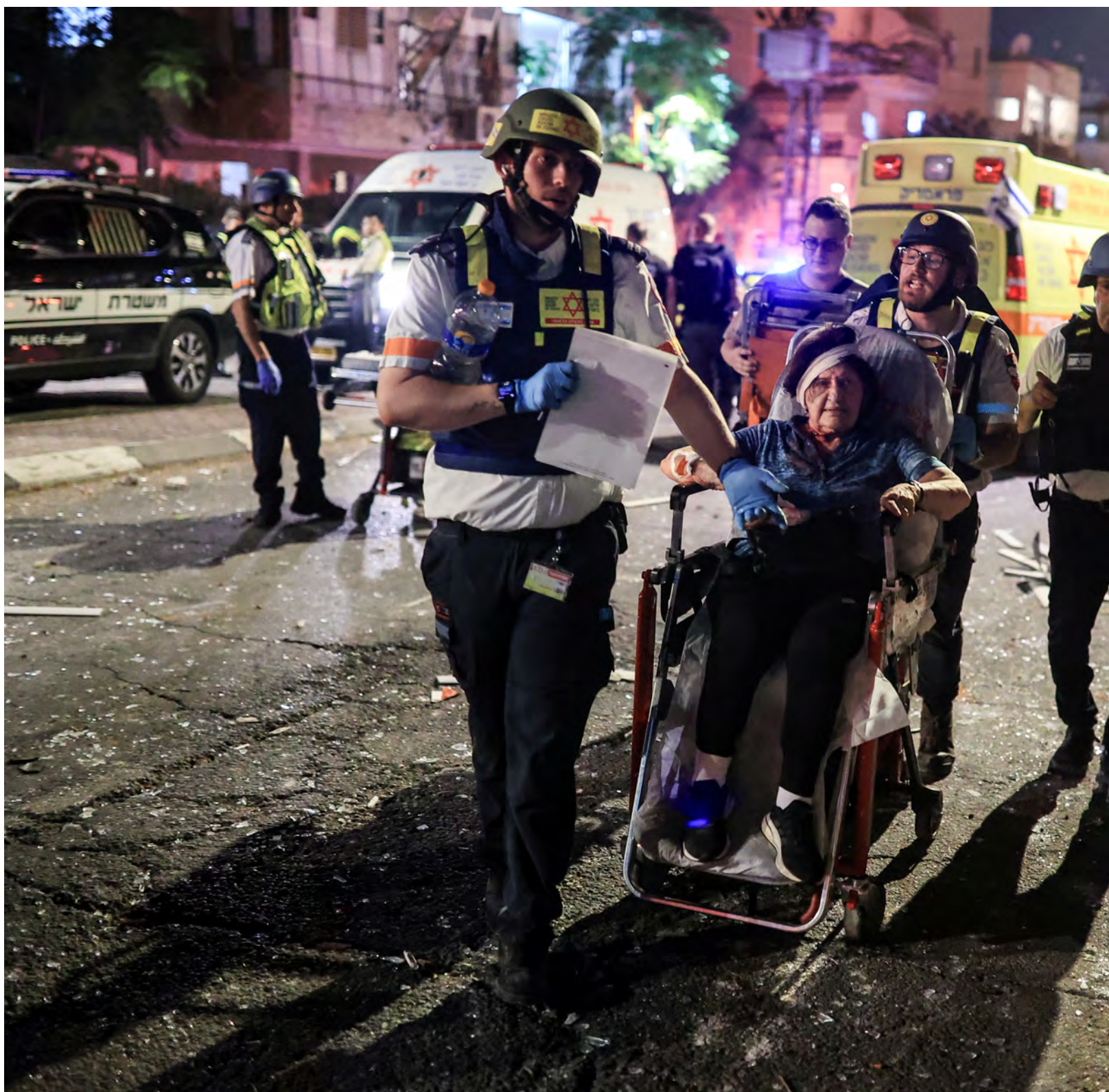
Ingreso mínimo vital: una medida clave que necesita mejoras

ESPAÑA Con una tasa de pobreza del 25,8 %, herramientas como el IMV se presentan como «política fundamental para lograr sacar a la gente de la vulnerabilidad», dice un experto, a la vez que pide mejoras como la revisión de los criterios de acceso. **Pág. 14-15**

Cinco horas para hablar con un migrante detenido

MUNDO Las organizaciones de ayuda a migrantes en Los Ángeles denuncian que la mayoría de arrestados en las redadas que han suscitado protestas en la ciudad no tenía antecedentes penales, no se sabe dónde están retenidos algunos y otros han sido ya deportados. **Pág. 20**





LA FOTO

Un polvorín



SANDRA VÁREZ
Dircom de la
Fundación Pablo VI

El tira y afloja entre los actores de la región pone en riesgo no solo la vida de miles de personas, sino la del mundo entero. No parece que esta escalada tenga como objetivo la protección y la seguridad de los ciudadanos y de las personas más débiles e indefensas, sino la disuasión por la vía de una amenaza global

EL ANÁLISIS

El Papa auditor

Cuando Francisco inició su pontificado, la Curia vaticana necesitaba una terapia de choque y el Papa argentino la aplicó acudiendo a profesionales cualificados. Para desenredar la maraña económica de casi 300 organismos llamó a las consultoras Ernst Young y KPMG, que armonizaron las contabilidades y la revisión anual de cuentas, poniendo fin a las corruptelas.

A su vez, encomendó a McKinsey sistematizar los medios de comunicación, anticuados e inconexos,

mientras que asignó a Promontory International la limpieza de clientes tóxicos y evasores fiscales en el banco del Vaticano (IOR). Desde hace años ya no se habla del IOR porque el goteo de escándalos ha pasado a la historia.

Su terapia de choque incluyó poner sobre el tapete «las 15 enfermedades de la Curia vaticana», desde el carrerismo al narcisismo o la murmuración. La misma energía desplegó frente a los abusos sexuales, creando

REUTERS / ITAI RON



pública Islámica es que podría fabricar el suficiente material fisible para tener un arma de ese calibre en pocas semanas, con la que podría generar una potencia radiactiva para aniquilar un barrio y dejarlo muerto para los próximos 100 años. Por su parte, Israel tiene la capacidad, según estiman algunas ONG, para crear entre 170 y 278 armas nucleares, además de los submarinos y los misiles con los que portar estas armas. Un tira y afloja entre los actores de la región, que pone en riesgo no solo la vida y la integridad de miles de personas y territorios, sino la del mundo entero.

Ante esta situación, muchos nos preguntamos si no hay una diplomacia útil o sensata que les haga entrar en razón. O, directamente, si no hay diplomacia. Solo en los primeros tres días murieron un centenar de personas; en su mayoría, civiles. Hay niños, adolescentes, ancianos, familias enteras. Israel, principal actor de contención

En los primeros tres días murieron un centenar de personas; en su mayoría, civiles. Hay niños, adolescentes, ancianos, familias enteras

para acabar con todo el arsenal atómico del país de los ayatolás —así como de la inteligencia para crearlo—, ha provocado, por su parte, con su ofensiva en la castigada zona de Gaza, más muertos de los que somos capaces de soportar. Hasta 55.000 desde el inicio del conflicto, según el Centre Delàs de Estudios por la Paz.

El Papa Francisco, en su última aparición pública durante el *urbi et orbi* del domingo de Pascua, clamó por una paz que, dijo, no es posible sin un verdadero desarme. Fue su último mensaje. Y hoy, León XIV, siguiendo su legado, llama a revitalizar la diplomacia unilateral y las instituciones internacionales, como vía para solución de los conflictos; al tiempo que anima a dejar de producir «instrumentos de destrucción y de muerte». Eso no significa negar a los estados su derecho a defenderse. Al contrario. Pero exige agotar todos los medios pacíficos para resolver el conflicto; que el uso sea proporcionado a la amenaza y no excederse para repeler la agresión.

No parece, en este caso, que esta escalada bélica tenga como objetivo la protección y la seguridad de los ciudadanos y de las personas más débiles e indefensas, sino la disuasión por la vía de una amenaza que es global. «Nadie debería jamás amenazar la existencia del otro», ha dicho León XIV. Por eso, si hay todavía alguna posibilidad, confiamos en que haya un atisbo de razón en medio de tanta locura. ●

No hay más salida a esta nueva crisis, la enésima, en Oriente Medio, que la «responsabilidad» y la «razón», ha dicho el Papa León XIV. Los bombardeos continuos entre Israel e Irán tienen en vilo no solo a la zona, sino a todo el mundo entero. Porque el fantasma de un conflicto nuclear planea en esta era en la que parecemos asistir a la tercera guerra mundial en fascículos.

Nadie sabe cuál es el potencial nuclear de Irán hasta el momento. Pero lo que sí ha puesto de manifiesto la Re-

ENFOQUES

El Día Mundial del Refugiado llega teñido de la sangre de los cristianos

El Día Mundial del Refugiado, que se celebra el viernes 20 de junio, está teñido en esta ocasión de rojo sangre a raíz de la matanza de cerca de 200 desplazados internos — todos ellos cristianos — en el estado nigeriano de Benue a manos de un grupo de radicales armados. Los atacantes quemaron vivos, acuchillaron y ejecutaron con disparos a quienes pretendían huir de la masacre. Las víctimas se encontraban instaladas en edificios reconvertidos en alojamientos temporales cuando los radicales irrumpieron gritando «*Allahu akhbar!*» («Dios es grande») antes de comenzar la matanza.

Precisamente, el desplazamiento interno dentro de los países en conflicto es una de las realidades más preocupantes —y abundantes— en el contexto de las migraciones forzadas alrededor del mundo. Así lo ha constatado recientemente ACNUR en el Informe de Tendencias Globales publicado el pasado 12 de junio como preparación para este Día Mundial del Refugiado. La entidad informó de 123,2 millones de personas desplazadas en el mundo a finales de 2024. De entre todas ellas, 72 millones se trasladaron de región dentro de su propio país.

Los datos suponen un empeoramiento de la situación con respecto al año 2023. De hecho, en un año el total de desplazados —internos y externos— se ha incrementado en más de siete millones de personas, lo que representa un aumento del 6 %. Asimismo, en la última década los desplazamientos alrededor del mundo se han duplicado. No obstante, la tendencia está mejorando en los últimos meses. De hecho, el índice de crecimiento disminuyó en la segunda mitad de 2024 y se espera que la tendencia siga a la baja. ACNUR estima que, a finales de abril de 2025, el número total de migrantes forzados haya disminuido un 1 %, hasta los 122,1 millones de personas, lo cual supone la primera reducción en más de una década.

A los datos de ACNUR hay que sumar los de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), que el pasado lunes presentó su informe anual. En él aparece España como el país de la Unión Europea que menos asilo concede a pesar de que es el segundo que más solicitudes recibe. En datos, nuestro país aprueba la protección internacional para tan solo el 18,5 % de las personas que lo solicitan, que en 2024 fueron en total 167.366. Se trata de la tasa más baja de toda la Unión Europea, donde la media de reconocimiento es del 46,6 %. Según el director de CEAR, Mauricio Valiente, el modelo español, «distinto al del resto de países» del entorno, está condicionado por la existencia de otras vías legales de regularización de migrantes, como el arraigo, que reducen las concesiones de asilo. Por noveno año consecutivo, Venezuela es el país con más solicitantes —por delante de Colombia y de Mali—, con 66.134 peticiones, el 39,5 % del total. Por último, la entidad advirtió de que en 2024 se acumularon 242.056 expedientes de protección internacional pendientes de resolver, un 26,6 % más que el año anterior.

CNS



↑ Refugiadas rohinyás en Cox's Bazar (Bangladés).

la Comisión Pontificia para la Protección de los Menores y fortaleciendo la legislación para erradicar los encubrimientos.

Salvo el déficit presupuestario y el mal funcionamiento de la comunicación vaticana, León XIV se encuentra una situación mucho más saneada. Está tomando el pulso a la Curia para entender bien su funcionamiento antes de lanzarse a reajustes y nombramientos.

Lo hace siguiendo su estilo personal: sereno, reflexivo, prudente y preciso. Escucha atentamente a cada jefe de dicasterio para entender los entresijos de los departamentos, especialmente la Secretaría de Estado y la diplomacia vaticana, aunque conoce bien el mundo por haber viajado, como prior general de los agustinos, a medio centenar de países. León XIV está preguntando y escuchando a fondo. No necesita empresas de auditoría pues él mismo escucha. Es el Papa auditor. ●



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Pastoral rural
8-9 La voz del cardenal
10 Informe de Cáritas

12 La casa de todos
13 Cosas de familia

España

14 El IMV necesita mejorar
15 Pacientes de ELA demandan al Gobierno
16 Se renueva el equipo sinodal de la CEE

Mundo

18-19 Externalización de las fronteras
20 Redadas de migrantes
21 Amelio Castro

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Beatriz Marchesi

Cultura

26-27 Guadalupe en el Museo del Prado
28 Minucias, por Jesús Montiel
29 Libros

30 Cine

31 Entre pucheros

Contra

32 Lo que queda en el tintero

1.404

SUMARIO

EDITORIALES

Luchan para que alguien les ayude a tragar sin ahogarse

Un país que deja morir a sus enfermos y anestesia a sus jóvenes es un país que solo busca marionetas

Que se siga luchando para que se cumpla la aprobada ley ELA es algo altamente incomprensible. Diríamos incluso que inhumano. Insostenible. Una mujer que ha dejado literalmente su vida aparcada para cuidar a su marido, haciendo vida aquello de «en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe» —algo nada baladí, por cierto, en esta sociedad líquida que nos ha tocado vivir y que este fin de semana han traído a gala los 80 matrimonios que han recordado su «sí» hace 25 y 50 años en la catedral de Madrid—, tiene que mover Roma con Santiago para recordar a la opinión pública que el Gobierno se gasta millones en espectáculos televisivos o en subvencionar los viajes de verano de los jóvenes y los enfermos de ELA no pueden acceder a una atención 24 horas a no ser que sean ricos. Yolanda es las manos de su marido. Sus pies. Casi su respiración. No puede operarse de una lesión dolorosa porque nadie podría cubrirla atendiéndolo mientras ella reposa. Y, si no lo atiende,

él muere. Como las 650 personas fallecidas desde que se dijo sí a una legislación que aún carece de financiación. Así de tajante es la lucha entre la vida y la muerte de las personas afectadas por una enfermedad que toca a la puerta sin que uno se lo espere. Pero ahí está, vertiginosa. Sin solución. De hecho, estos enfermos ni siquiera piensan, en primer término, en una investigación que pueda salvarles la vida. Solo luchan, escribiendo a través de sus ojos, para que sus cuidadores no acaben desesperados. Para no morir tan rápido. Para tragar sin ahogarse.

Dice Yolanda en estas páginas, con una clarividencia envidiable en una persona que únicamente quiere «ser la mujer de Antonio», mientras él se apaga a su lado, que un país que prioriza el ocio —fácilmente suprimible, en este caso— a la vida de sus ciudadanos, en una situación tan evidente, viola el derecho a la vida. Añadiremos que un país que deja morir a sus enfermos y anestesia a sus jóvenes es un país que solo busca marionetas. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

El verano

Leyendo esta semana a Jesús Montiel sobre su verano sin planes, me he dado cuenta de que me pasa exactamente lo mismo. Ni siquiera me lo había planteado, ha sido él quien me ha hecho caer en la cuenta. Es la primera vez en años que me da igual si voy o vengo. Si visito o no visito. Si viajo o no viajo. Nada me seduce más que sentarme a contemplar. A mi hija, que ha aprendido a nadar y es feliz en el agua. A mi padre, que con 81 años maneja el cotarro, la vecindad y los fogones mejor que yo. A mi madre, que pierde oído, pero no ternura. A mi ahijado, del que no me quiero perder ni un solo ins-

tante. A mi hermana —con ella sí hay escapada italiana a llamar a la tumba de Carlo Acutis, por si acaso no nos ha escuchado del todo aún—. A su marido, robusto y fuerte por fuera, temblando por dentro. No me importa si ese asiento es en la terraza de los amigos donde charlamos durante horas y reímos. O en la piscina de casa. O en la playa. O en un bar. Me da igual el espacio y el tiempo. Solo quiero sentarme a mirarlos, a agarrar cada segundo de tiempo estival, por fin días sin atender el reloj con prisas y límites. Creo que nunca disfrutaré tanto del verano como este año. ●

VISTO EN X

Cruz Blanca**@ArzobispoSaiz**

Encuentro Anual de los hermanos franciscanos de Cruz Blanca, que celebran el 50 Aniversario de su fundación. «Mantenerse fieles al original», en fidelidad creativa, «donde estén los más vulnerables», como enseñó el hermano Isidoro. Demos gracias a Dios y vivamos abiertos a la esperanza.

**G7****@jpmonzu**

Nota para el G7: no a la guerra en Gaza. No a la guerra en Ucrania. No a la guerra Irán-Israel. No a las guerras civiles en Congo y Yemen. No al rearme de países. No a las empresas armamentísticas. Sí a la paz y la concordia entre países.

**En la DANA****@IglesiaNoticia**

Cáritas Valencia destinó 14,5 millones de euros para ayudar a 17.000 afectados por la DANA.

Canonizaciones**@FontanClara**

Confirman la fecha de la ceremonia de canonización del llamado santo milenal, Carlo Acutis. Será el 7 de septiembre junto con otro joven italiano, Pier Giorgio Frassati, que murió en 1925.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**EE. UU. cancela los permisos de 500.000 inmigrantes legales**

El Gobierno ha empezado a notificar a medio millón de cubanos, nicaragüenses, venezolanos y haitianos que ya no pueden estar en el país. ●



TRIBUNA

SEAN O'CONNOR



↑ «*Tras la virtud* marcó un giro intelectual al que pronto seguiría su conversión al catolicismo».

MacIntyre ofrecía una descripción agudísima de la fragmentación moral de la modernidad tardía y devolvía a la tradición aristotélica de las virtudes a una posición de superioridad

La unidad narrativa de la vida moral

Ha fallecido a los 96 años Alasdair MacIntyre, uno de los filósofos católicos más importantes de los siglos XX y XXI. Nacido en Escocia, trabajó durante los últimos decenios en la Universidad de Notre Dame (Indiana, Estados Unidos), donde ha fallecido. Su obra ha sido decisiva para la recuperación de la tradición aristotélica de las virtudes en filosofía moral y política, especialmente en el ámbito anglosajón.

Su libro más conocido es —precisamente— *Tras la virtud* (publicado en 1981 y editado en español por Editorial Crítica en 1987). Esta obra marcó un giro intelectual al que pronto seguiría su conversión al catolicismo (1983). Ofrecía una descripción agudísima de la fragmentación moral que imponen las teorías morales y las prácticas sociales de la modernidad tardía y devolvía la tradición aristotélica de las

virtudes a una posición de superioridad intelectual y moral. Entre otros temas, señalaba el emotivismo —común a las diversas teorías modernas de la moralidad— como la causa del problema.

MacIntyre tuvo una formación académica algo heterodoxa, inspirada por el marxismo crítico, que compatibilizó con su compromiso político con grupos de extrema izquierda. Intuía que una verdadera investigación moral solo podía realizarse en el contexto de prácticas sociales. Dio clases en diversas universidades británicas y comenzó a desarrollar su obra escrita, marcada por una visión crítica de la modernidad.

Su evolución intelectual fue de la mano del cambio personal. Primero abandonó Europa para comenzar a trabajar en Estados Unidos. Esto ya señalaba la superación del marxismo crítico para abrazar el aristotelismo. Eventualmente —en *Justicia y racionalidad* y en *Tres versiones rivales de la ética*— adoptó un tomismo decididamente no neoescolástico. Esta conversión, intelectual

primero y religiosa después, recuerda a Chesterton (que aún no era católico al publicar *Ortodoxia*). Y sobre todo a su admirada Edith Stein, de quien publicaría una biografía intelectual.

En todo caso, este cambio no le acercó al típico conservadurismo americano fusionista (liberal en economía, conservador en moral, nacionalista en lo internacional). Su crítica no se reducía al capitalismo, iba más al fondo del proyecto ilustrado. Su visión social y política le acercó al comunitarismo, crítico con el liberalismo político y el individualismo de todo género. Su gran obra *Animales racionales dependientes* (a mi juicio, la más persuasiva y redonda) es toda una propuesta antropológica, ética y política a partir del reconocimiento de la vulnerabilidad y la dependencia. Necesitamos las virtudes y las aprendemos en prácticas sociales en las que se cultivan los bienes comunes que permiten el florecimiento humano.

Desde 2010 era profesor emérito en la Universidad de Notre Dame y centraba su actividad en la colaboración con su Center for Ethics and Culture. Es en ese contexto donde pude conocerlo personalmente con ocasión de sus lecciones en la Fall Conference, todas disponibles en YouTube. Nunca fui a visitarle a su despacho, disuadido por otros colegas. Algunos decían: «Si quieres conversar con él, tendrás que hablarle de The Beatles». Estas conferencias generaban gran expectación. Era casi un ritual. El profesor leía sentado su texto con su voz nasal y deliberadamente monótona. Como en su obra escrita, hacía gala de una gran erudición filosófica, que le permitía hilar argumentos con gran fluidez, enhebrando el discurso con referencias literarias y aportaciones científicas, a la vez que con aprendizajes extraídos de formas genuinas de vida comunitaria que subsisten en el erial moderno. Antes de comenzar, destellaba siempre su humor incisivo. En una ocasión, la conferencia tuvo lugar en la escuela de negocios. Empezó así: «Es la primera vez que estoy en esta escuela. Será la última». Implícita estaba su crítica al *management* [gestión empresarial, N. d. E.] y a las formas del deseo y del trabajo propiciadas por el capitalismo contemporáneo.

En su última obra, citada antes, recuperó un tema presente desde el principio: el carácter narrativo de la vida humana, la centralidad de la literatura para comprender la vida moral y la necesidad de recuperar la unidad narrativa de nuestra existencia. Culminaba el libro con cuatro ensayos de relato biográfico de personajes más o menos desconocidos, que con sus vidas tuvieron que dar respuesta a la fragmentación intelectual y compartimentalización práctica que todos experimentamos en la sociedad contemporánea. Para ello, se vieron obligados a desarrollar una filosofía moral más o menos explícita, que condicionaba su capacidad para integrar sus existencias de manera satisfactoria. Leer a MacIntyre es un reto y una ayuda intelectual, pero sobre todo existencial, que devuelve su relevancia y credibilidad al mensaje cristiano, sin que sea lo suyo una apologética. ●



RICARDO CALLEJA
Profesor de Antropología y Ética en el IESE de la Universidad de Navarra

MADRID

Gracias a la parroquia, ahora son del pueblo

Jóvenes profesionales abrazan las raíces de sus municipios dormitorio gracias al «elemento de unión» que supone la Iglesia. Al cerrar su visita pastoral al arciprestazgo de El Molar, el cardenal Cobo les ha pedido una «mirada misionera»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

David Méndez es breve y educado cuando se levanta en el salón de plenos del Ayuntamiento de El Molar e interrumpe al cardenal José Cobo. «Perdón, es solo un minuto: en la parroquia de San Agustín de Guadalix estamos organizando un torneo de fútbol. El Ayuntamiento nos paga la pista y queremos contar con los pueblos de alrededor. Basta con que reúnan a siete chavales para que podamos jugar juntos. Nosotros tenemos ya dos equipos y nos encargamos de todo lo demás». El arzobispo de Madrid le agra-

dece la intervención y da una idea más: «Incluso, si dos pueblos no consiguen reunir a siete chicos, que se unan entre sí. La cuestión es empezar a hacer cosas juntos». Es sábado y el cardenal se ha desplazado a este pueblo a 50 kilómetros de Madrid para clausurar su visita pastoral al arciprestazgo de El Molar que reúne —aparte de a este— a los municipios de San Agustín de Guadalix, Pedrezuela, El Vellón, El Espartal, Venturada, Redueña, Cabanillas de la Sierra, La Cabrera y la urbanización Cotos de Monterrey.

Durante el encuentro con los consejos parroquiales de la zona y sus diferentes corporaciones municipales, el arzobis-

po de Madrid reconoce que en la realidad rural «a veces no sabemos lo que tenemos que hacer. Pero lo que me preocupa es que no queramos hacerlo y, si no estamos unidos, nos encerremos en nosotros mismos». Por lo que pide a los fieles desarrollar una «mirada misionera» y que las parroquias con más poder de convocatoria salgan en ayuda de las otras, porque «si a una le va muy bien y a otra muy mal, tenemos problemas todos».

A la salida de esta reunión y justo antes de asistir a la Misa presidida por el cardenal Cobo en la parroquia Asunción de Nuestra Señora de El Molar, abordamos a David Méndez, el cortés espontáneo que le quitó por un minuto

«Si a una parroquia le va muy bien y a otra muy mal, tenemos problemas todos», les dijo el arzobispo

la palabra al arzobispo de Madrid y que, sin protagonismos, quiere ser un revulsivo en la zona. Ilustra a la perfección el perfil de los vecinos de San Agustín de Guadalix, el pueblo más grande del arciprestazgo y que ha pasado de tener vacas por sus calles hace 50 años a ser un dormitorio de jóvenes profesionales que trabajan en la capital. Nos explica que el suyo no es un «pueblo pueblo rural rural». A tiro de piedra de Madrid, a él «hemos llegado mucha gente de fuera que nos hemos juntado con los vecinos de siempre». En su caso, aunque llegó al municipio hace 20 años, no fue hasta 2015 cuando se integró definitivamente. «Entonces conocimos al padre Ignacio y fue una experiencia que lo cambió todo. Nos acogió y nos impulsó a muchos matrimonios que no teníamos relación con nadie». Antes de aquello, usaban sus casas como meros centros de operaciones entre el trabajo de lunes a viernes y, durante los fines de semana, los cines y tiendas de la capital.

Méndez nos cuenta que, al descubrir la posibilidad de una vida comunitaria «empecé a dar catequesis» empujado por el párroco. Sus primeros alumnos fueron los hijos de matrimonios amigos y, según dieron el estirón, consolidó una pastoral juvenil propiamente dicha. Aparte de crecer en la fe, «hacíamos cosas culturales para que no fuésemos solo los de la parroquia y nos mezcláramos con todos los jóvenes. Y, así, evitar ser autorreferenciales».

Romerías de urbanitas

Fruto de este intercambio Méndez, que nació en Barcelona capital, se sorprendió participando también en la romería del pueblo, que todos los meses de mayo lleva a cuestras a la Virgen de Navalazarza hasta una ermita a ocho kilómetros del casco histórico. «Es una tradición donde se reúne mucha gente de alrede-

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ El cardenal Cobo preside la Misa en la Asunción de Nuestra Señora, en El Molar.



15 parroquias muy heterogéneas

Ema Romao es de Pedrezuela, tiene 17 años y cuenta a *Alfa y Omega* que, «una vez al mes viene un grupo misionero de Madrid» a su pueblo. Organizan campamentos y, con motivo del Jubileo 2025, están muy activos. Aunque confiesa que «me gustaría que fuera más gente y juntarnos con otros grupos de más pueblos para formar otro más grande».

Según nos cuenta Ignacio López —que aparte de sacerdote de referencia de San Agustín de Guadalix es el propio arcipreste de El Molar— este territorio con 15 parroquias es muy heterogéneo. En el caso de Pedrezuela, con tan solo 6.400 habitantes, «ha ido creciendo debido a una vivienda algo más barata y con una presencia migratoria más fuerte».

dor», reivindica. Y del mismo modo que el pueblo se ha vuelto algo más cosmopolita con la llegada de tantos capitalinos, él mismo se ha ruralizado.

Por alusiones, el párroco Ignacio López explica que «la parroquia ha sido un lugar de congregación para mucha gente que ha venido de fuera». «Ha sido un elemento de unión y lo que ha permitido irse conociendo sin prejuicios y que los nuevos se integraran en las raíces del pueblo». Reivindica que la parroquia de San Agustín, cuyos voluntarios atendieron regularmente a 200 familias durante lo más duro de la pandemia de la COVID-19, «ha sido el modo de encauzar toda la acción caritativa y es la institución más valorada del municipio». ●

KATIUSKA GARCÍA



DAVID MÉNDEZ



↑ **La Virgen** de Navalazarza congrega a paisanos y nuevos vecinos.

← **Jóvenes** de la pastoral juvenil de San Agustín de Guadalix organizan una reunión.

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ El espiritano en la plaza Mayor de El Molar, el arciprestazgo donde sirve.

ENTREVISTA / Este sacerdote espiritano, procedente de Senegal, es párroco de Redueña, de Venturada y de la urbanización Cotos de Monterrey. Considera que «en la Iglesia no hay extranjeros»

Djigane Louis Diatta

«Yo soy el párroco pero la misión la llevamos todos»

R. M. Q.
Madrid

Usted es párroco de dos pueblos del arciprestazgo de El Molar, pero no ha nacido en España.

—Yo soy de Senegal y espiritano. Fui ordenado hace seis años, en julio de 2019, y después el superior general me envió a España. Justo entonces fue la pandemia. Aprendí un poco de español y me destinaron a este arciprestazgo como responsable de la pastoral juvenil en Pedrezuela.

«La mayoría de migrantes tienen miedo de gastar mucho dinero en las actividades»

Por entonces aún no era párroco.

—No, estuve cuatro años como vicario parroquial allí y este último me hicieron párroco de Redueña, de Venturada y de la urbanización Cotos de Monterrey. Son dos parroquias pero tienen tres iglesias.

Con tres iglesias a cargo, ¿se le va mucho tiempo desplazándose?

—Nosotros somos una congregación y en nuestra comunidad espiritana, que está en Pedrezuela, somos cuatro. Yo soy el párroco, pero la misión la llevamos todos. Los cuatro somos sacerdotes, nos organizamos para

que a cada uno le toque un día determinado en la parroquia, acoja a la gente y la acompañe. Uno es español, Lázaro. Luego están Barnabé, de Angola; Mietek, de Polonia, y yo.

Es curioso que su congregación tenga una implementación tan grande en África y sean los curas de allí los que nos evangelicen ahora a nosotros.

—En realidad la Congregación del Espíritu nació en Francia y todavía surgen vocaciones en Europa. Pero es cierto que tiene más presencia en África. Nuestro carisma es ir donde la Iglesia lo necesite, con una preferencia por los más pobres.

Pero, a nivel material, hay más pobreza en Senegal. ¿Qué nos falta en España para que sus superiores hayan visto necesario enviarlo aquí?

—Cuando terminamos la formación, los provinciales de cada país cuentan sus necesidades al superior general y él, entre los que se han ordenado y hecho los votos perpetuos ese año, manda a los que considera. Yo no fui enviado para ser párroco, sino para despertar la pastoral vocacional juvenil. Eso me acabó llevando a ser párroco, pero es algo que no esperaba. Somos religiosos y tenemos voto de obediencia.

Aquí, en España, la necesidad más profunda que estoy notando en las parroquias es el acompañamiento a los jóvenes. A veces los sacerdotes tienen una diferencia de edad que no les permite estar siempre donde están ellos. En Senegal es muy dife-

rente. Allí solamente hice tres años de mi formación, el resto fue en Gabón y Guinea Conakry. Pero, aunque solo éramos un 5 % de católicos, las parroquias estaban muy vivas. Los jóvenes están muy comprometidos. Hoy me apoyo en la experiencia que tuve organizando allí grupos. Lo mismo que hacía allí en las comunidades rurales es lo que hago aquí.

¿Cuáles son esas actividades que realiza con los jóvenes?

—El grupo más grande es el de Pedrezuela [de donde no es párroco, N. d. R.] y con él tenemos dos encuentros al mes: uno de oración con adoración nocturna en el que luego compartimos un picoteo y otro para diseñar un plan de evangelización con actividades. Participan normalmente unos 15 chavales de entre 14 y 18 años. Ahora estamos iniciando otro grupo más pequeño en Venturada.

¿Cómo son los vecinos de la zona?

—Hay muchos migrantes de Colombia y de Venezuela. De África solo conozco una familia. De cara al año que viene, queremos planificar un grupo de pastoral con migrantes. Lo primero que hay que hacer es encontrarlos y visitarlos. En la Iglesia no hay extranjeros, todos somos una familia. La mayoría de estas personas tienen un poco de miedo porque no tienen recursos y piensan que en las actividades van a gastar mucho dinero. Tenemos que explicarles que eso no es un problema y que, además, organizamos otras actividades para ayudarles económicamente. ●

LA VOZ DEL CARDENAL

Siempre ha sido un signo luminoso para el mundo el testimonio de comunión. En medio de una cultura que ensalza el individualismo y la autosuficiencia, se vuelve más urgente

Enviados a un mundo con nostalgia de Dios



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía de la fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, en el monasterio de las Oblatas de Cristo Sacerdote. 12 de junio

Sacerdotes. Religiosas y amigos de esta casa y esta fiesta. Hoy nos sentimos una vez más pueblo sacerdotal por la unción del Espíritu en el Bautismo, que participa del sacerdocio de Cristo. Y eso nos congrega de forma especial. Un año más, en este lugar de tantas resonancias para muchos sacerdotes de nuestra diócesis, celebramos la fiesta de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote. Una ocasión privilegiada para agradecer y profundizar en nuestro sacerdocio, mirando a Jesucristo, nuestro modelo y guía, de quien participa nuestro ministerio y el sacerdocio del pueblo de Dios.

La Palabra de Dios hoy nos ilumina, como cada día, para que podamos celebrar nuestra participación en la ofrenda de Cristo. El texto del Evangelio de Juan que hemos proclamado inicia la oración sacerdotal de Jesús. Jesús se dirige al Padre y ruega por aquellos discípulos que le acompañaban aquella noche y por los futuros, por nosotros, sacerdotes y bautizados de este momento de la historia. Escuchamos esta oración como un momento donde Jesús abre el corazón y nos permite contemplar su intimidad con el Padre, en esta hora definitiva de su entrega, donde nos presenta a nosotros como pueblo unido a Él.

«Padre, glorifica a tu Hijo»

Llega la hora en que se revela la gloria de Dios; aquella hora que Jesús anunció al decir a su madre, en Caná: «Mujer, todavía no ha llegado mi hora». (cf Jn 2, 4). Llega la hora en que Cristo da gloria al Padre y el Padre glorifica al Hijo. Una gloria que se va a revelar en la cruz, en la desolación y en la soledad.

En esa hora Cristo, sumo y eterno Sacerdote, se ofrece al Padre como víctima. La cena y la cruz se unen, y en la humillación se revela el corazón misericordioso de Dios.

Pero es aquí donde aprendemos a contemplar, de un modo definitivo, el amor misericordioso de Dios, su nombre y su verdadera gloria. Cuando la lanza se clava en el pecho de Jesús, se hace símbolo de las injusticias

humanas, de tanta tortura, de tanto pecado y, Jesús, hecho pecado, desvela su Corazón, el amor fiel, su gloria. Así la carta a los hebreos nos presenta a un Jesús Sacerdote «misericordioso y fiel».

«Por eso tuvo que parecerse en todo a sus hermanos para ser sumo Sacerdote misericordioso y fiel [...] habiendo sufrido la tentación puede auxiliar a los que son tentados» (cf. Hebr 2, 16-18). Aquí radica la eficacia salvadora del ministerio de Cristo sacerdote: en su debilidad que se muestra en el límite de la cruz.

También nosotros estamos envueltos en debilidades para que se muestre que la fortaleza está en Cristo. Jesús sufrió la debilidad, se encarnó y tomó la condición humana, para acercarse a todo sufrimiento. Nuestra experiencia de sentirnos débiles y frágiles hace a nuestro sacerdocio vulnerable, capacitándonos para sentir compasión y ternura en medio de nuestro pueblo, que en tantas ocasiones sufre y experimenta la oscuridad y la desesperanza. La debilidad de cada bautizado es la grieta por donde aparece también la luz del resucitado.

«Yo los envío al mundo»

Por eso nuestra debilidad, queridos amigos, es ocasión para profundizar en la relación confiada con Dios, para que se manifieste que es Él quien nos sostiene, nos anima y es fuente de los frutos de nuestro trabajo pastoral.

Jesús ruega al Padre, en esta oración sacerdotal, por todos nosotros cuando nos ha confiado su misión, la misma misión que el Padre le ha encomendado a Él: «Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo». Sí, somos elegidos y enviados con una misión común a un mundo, a una sociedad que, sin ser consciente de ello, tiene nostalgia de Dios, sed de una esperanza definitiva y un sentido de la vida, nostalgia de un Padre en quien confiar, de un Padre que les abra horizontes de una fraternidad universal.

Nuestra misión será, muchas veces, ayudar a despertar de esa nostalgia interior y saciarla con el anuncio de un Padre en quien se puede esperar, y con el amor de tantos hermanos a quienes ofrecer ese amor.

Vivimos tiempos nuevos, una época que nos exige creatividad pastoral y apertura al Espíritu, que hace nuevas todas las cosas. Como pocas



↑ **El cardenal Cobo** y los tres obispos auxiliares concelebran la Eucaristía.

→ **Numerosos sacerdotes** de la archidiócesis participan en la celebración.



veces, necesitamos situarnos juntos con mirada nueva para afrontar los retos de evangelización, de organización del clero en una diócesis en crecimiento, de formación del laicado.

No tengamos miedo de cruzar hacia «la otra orilla», enfrentando

FOTOS: ARCHIMADRID



los desafíos culturales y los nuevos interrogantes de hombres y mujeres de nuestro tiempo. Escuchemos sus preguntas y dudas sin prisas, con respeto, evitando respuestas simples o superficiales. Acojamos sus experiencias —a veces dolorosas— y sus heri-

das aún abiertas. Acompañémoslos en sus procesos personales y ofrezcámosles comunidades donde puedan sentirse acogidos y acompañados. Y recemos por ellos.

Como estamos afrontando en la diócesis y comenzaremos el curso

próximo, sabéis bien lo necesarios que son estos procesos catecumenales para los adultos y la implantación del catecumenado de adultos para los que, cada vez en mayor número, se acercan como peregrinos en busca de ese «algo más» que sacie su sed de plenitud.

«Que todos sean uno»

Queridos amigos, Jesús hace al Padre una petición: que todos seamos uno. Jesús muere en la cruz para que sea posible la reconciliación de la humanidad con Dios y entre los hombres; para que se restablezca el plan de Dios desde el inicio: la comunión de amor con Dios y con el hermano, que el pecado rompió. Desde entonces el individualismo, el egocentrismo se instaló en el corazón humano y continúa resonando en la historia el eco de aquellas palabras: «¿Acaso soy yo guardián de mi hermano?». Dios quiere que, efectivamente, sigamos siendo guardianes de nuestros hermanos, sean como sean, y cuidadores de los prójimos que están descartados en los caminos de nuestra sociedad.

En este horizonte de salvación se enmarca esta oración de Jesús. Pide la unión de los bautizados y la comunión entre nosotros los sacerdotes.

Una comunión que tiene como modelo la relación en la Trinidad: «Que sean uno como tú, Padre, en mí, y yo en ti»; y como motivación: «Para que el mundo crea que tú me has enviado».

No sé, queridos amigos, si siempre caemos en la cuenta de la exigencia de estas palabras que salen del corazón de Cristo, en la noche de la última cena: el modelo de comunión, la trinidad; y la motivación: que el mundo crea. No puede estar más en el centro de nuestra fe y de nuestro ministerio que se ha de desplegar en cada día y en cada decisión.

Siempre ha sido un signo luminoso para el mundo el testimonio de comunión entre los bautizados, y un consuelo profundo para el pueblo fiel la unidad de sus pastores. Pero hoy, en medio de una cultura que ensalza el individualismo, la autosuficiencia y la autonomía absoluta, este testimonio se vuelve aún más urgente y necesario.

En este momento podemos casi escuchar la oración de Jesús al Padre, esa súplica ardiente que brota de lo más hondo de su corazón: «Que todos sean uno». Y sentimos el deseo de unirnos a su voz, de hacer nuestra su oración. Pero esto no es solo repetir palabras: implica dejarnos tocar por ellas, acogerlas con sinceridad y dejar que examinen nuestra vida, nuestras actitudes, nuestros gestos cotidianos.

Eso supone examinar también nuestras actitudes y nuestros comportamientos que escandalizan a veces al pueblo creyente porque, según las mismas palabras de Jesús, son impedimento para que muchos crean que Dios ha enviado a Jesucristo para salvarnos.

Nuestro pueblo espera que acojamos estas palabras del testamento de Jesús y superemos aislamientos, protagonismos, narcisismos y desunión para sentir juntos la Iglesia diocesana, para comprometernos con los proyectos comunes de la diócesis, acogiendo y respetando las diferencias, integrando la diversidad en el vínculo sacramental del presbiterio, que se alegra en la fraternidad sacerdotal.

Pidamos la gracia de caminar unidos en estos tiempos nuevos que exigen cambios de mirada y nuevas formas de estar en las comunidades, siendo menos sacerdotes, pero respondiendo juntos a la única misión de Cristo.

Nos alegramos de celebrar juntos esta fiesta de Jesucristo sumo y eterno Sacerdote. Gracias por vuestras vidas llenas de deseos de ser «fieles y misericordiosos» sacerdotes, imitando en vuestro ministerio a quien nos ha elegido y enviado al mundo a anunciar su nombre y su gloria.

Gracias por sentirnos vivos en este sacerdocio del que el Bautismo nos hace parte. Gracias, queridas hermanas; nos sentimos privilegiados por estar acompañados por la oración y la ofrenda de vuestra comunidad que ruega al Padre con Jesús por nuestro presbiterio. Nos sentimos agradecidos y deudores. Solo Jesús, el eterno Sacerdote, os podrá pagar esta vida entregada que nos amasa juntos. ●

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Si tienes un sueldo mínimo del que te quedan 1.000 euros escasos, pagas 600 de habitación y con 400 tienes que alimentar a tus dos hijos. ¿Cuántas veces comes carne a la semana? A mí esto me empieza a sonar a las historias que me contaba mi padre de la posguerra». Así de tajante es Carmen Polo Gutiérrez, la nueva directora adjunta de Cáritas Madrid, cuando explica los datos de su memoria 2024, que la entidad dio a conocer el pasado miércoles.

Las cifras de la Comunidad de Madrid son, en teoría, fenomenales. «Si ves los datos macroeconómicos, apenas existe el paro. Hablamos de un 8,5 % de desempleo estructural, una cifra bastante aceptable y por debajo del nivel nacional, que está en torno al 11 %», desglosa. Y, sin embargo, «varios indicadores señalan que se está produciendo una brecha entre rentas altas y bajas». Una dinámica que se da en todo el país pero que, en Madrid, es especialmente sangrante cuando «un 20 % de la gente que vive en la Comunidad se encuentra un 60 % por debajo de la renta media», que es, según el INE, de 44.889 euros por hogar. Si se aplica a los siete millones de personas que viven en la región, el resultado es de, 1,4 millones.

«Esto se pagará»

Carmen Polo alerta de que esta dinámica «va creando bolsas de pobreza» que amenazan con cronificarse, principalmente porque los niños que sufren esta exclusión «no van a tener las mismas

Conectados por la esperanza

El lema de la nueva campaña de Cáritas Madrid es *La esperanza nace con cada gesto sencillo* y guarda una estrecha conexión con el propuesto por la Conferencia Episcopal Española con motivo del Día de la Caridad, que se celebrará el próximo 22 de junio coincidiendo con la solemnidad de Corpus Christi: *Mientras haya personas, hay esperanza*. El mensaje de los

oportunidades» que sus semejantes para acceder a un empleo digno y bien remunerado. Se trasluce en todos los aspectos de la vida, pero uno muy palpable es en la ya mencionada alimentación. Sobre ella, se pregunta «cómo no vamos a hablar de obesidad infantil si por la noche cenan un bocata de mortadela y lo que

obispos españoles para esta ocasión cuenta con numerosas referencias al Papa León XIV, quien a pesar de haber sido elegido Pontífice hace solo algo más de un mes ya ha dejado potentes encargos a los fieles. La misiva, firmada por la Subcomisión para la Acción Caritativa y Social, llama además a «entregar la vida por los que habitan en la no-vida» y a «reavivar la confianza en el futuro». Un modo de hacerlo es participar en la cuestación —una recaudación de fondos con huchas por voluntarios de Cáritas— este jueves 19.

les quita el hambre es una bolsa de patatas». Según apunta la directora adjunta de Cáritas Madrid, entre las 106.000 personas que la institución ha atendido en 2024 hay un 57 % de mujeres y una cifra «que se clava en el corazón»: un 30 % son menores que «están creciendo en un contexto de pobreza que afecta gravemente a su desarrollo físico y su salud mental». Polo alerta de que los desequilibrios tendrán consecuencias sociales: «Esto se pagará», asegura. «Lo que diferencia a una sociedad es su capacidad de no dejar a nadie atrás. ¿Cómo podemos hablar de una moderna, democrática y de derechos cuando excluimos a tantas personas?», se pregunta.

Empleo, vivienda y transporte

Como medidas a implementar en el corto plazo si hubiera voluntad política,

Polo recalca que «tiene que haber muchísima más inversión en vivienda social». Una medida que, de acuerdo con los estudios de Cáritas, no supondría una intervención excesiva en el mercado y ayudaría a revertir casos reales como «que el alquiler de una vivienda con dos habitaciones y un cuarto de baño costara 800 euros hace tres años y ahora 1.600».

Una segunda medida es «que el empleo no sea tan precario» y superar la parcialidad y la temporalidad para afrontar una verdad incómoda: «Nadie te alquila un piso si les presentas un contrato de trabajo de un mes». Y una tercera que puede parecer a primera vista menor —pero no lo es— es reforzar el transporte público «para conectar los municipios con los centros de trabajo» y que las personas que se ven obligadas a desplazarse a pueblos de la región donde la vivienda es más asequible —una lógica excluyente y bastante perversa por sí misma— «puedan mantener su empleo».

9.400 voluntarios

Un dato más esperanzador que comparte Polo es que Cáritas Madrid contó en 2024 con 9.400 voluntarios. Una es Mercedes, quien presta sus miércoles a atender el teléfono de escucha en soledad. «Así las personas tienen la oportunidad de conversar». Revela que, en algunos casos, «después de varias llamadas, he establecido un vínculo y mantenemos conversaciones muy largas». Y confiesa que «me produce una gran satisfacción poder ayudar y doy gracias a Dios por esta oportunidad». ●



Carmen Polo
Directora adjunta
Cáritas Madrid
«El nivel de renta de los distritos y el precio del alquiler no es coherente. Este último se ha duplicado»

CÁRITAS MADRID

Madrid: buenos indicadores pero bolsas de pobreza

Cáritas Madrid presenta sus datos de 2024. El 30 % de las personas a las que acompaña son menores, una realidad que «se clava en el corazón». Según su directora adjunta, «lo que diferencia a una sociedad es no dejar a nadie atrás»



↑ Dos voluntarias de Cáritas observan el horizonte desde los barrios periféricos de Madrid.

ALIMENTO PARA LA *Esperanza* 22 de junio

Procesión del Corpus
DESDE LA CATEDRAL
19:00 HORAS

Misa Estacional
12:00 horas

Adoración Eucarística
13:30 a 17:30 horas



Archidiócesis
de Madrid



CORPUS 20
CHRISTI 25

En este lugar del barrio del Pilar la gente «se siente escuchada»

Los fieles de Nuestra Señora de la Vega «saben que esta es su casa», dice el párroco. Hay quien se ha acercado tras visitar sus redes sociales

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La parroquia Nuestra Señora de la Vega, en el barrio del Pilar, uno de los más populosos de Madrid, acaba de cumplir 60 años. Lo ha celebrado por todo lo alto con distintos actos, charlas, vigiliyas y hasta con la visita del arzobispo, cardenal José Cobo, actividades «que han servido para conocernos mejor y para unirnos más», afirma Javier Larrocha, su párroco.

En 1965, esta zona al norte de Madrid estaba recién estrenada, era un barrio en crecimiento. «con muchos jóvenes y con feligreses muy volcados», dice Larrocha. Seis décadas después, aquellos matrimonios jóvenes hoy son abuelos, como pasa en muchas zonas de la capital. Es un sector poblacional al que en los últimos años se han unido muchos inmigrantes que viven de alquiler. «Eso se nota, porque ya contamos con una feligresía latina habitual. También se percibe en la labor de Cáritas, que asiste a gente de toda nacionalidad y credo. Aquí echamos una mano a todo el que viene», explica el sacerdote, que cifra en 300 el número de personas a las que atiende al año.

FOTOS: NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA



← **Al templo**
vienen muchos que salen «mejor de lo que entran», dice el párroco.

↪ **Los voluntarios**
de Cáritas dan esperanza desde su despacho.

↓ **El cardenal**
Cobo presidió las celebraciones del 60 aniversario de la parroquia.

En el despacho de Cáritas los voluntarios «sobre todo acogen y escuchan», para ayudar después en lo que se puede: una bolsa de alimentos o prendas de un pequeño ropero, entre otros. Todo ello procede de donaciones de la gente de la comunidad y de la ayuda de Cáritas diocesana, «que permite pagar los suministros y a veces el alquiler a quienes tienen pocos ingresos para vivir».

El reto: que los niños sigan

Más allá de la prestación económica o material, en el despacho constatan que «lo que más necesita la gente es hablar». Muchas veces «los que vienen salen mejor de lo que entran simplemente porque se los ha escuchado», una labor que realizan los voluntarios «siguiendo el estilo de Jesucristo», cuenta Larrocha.

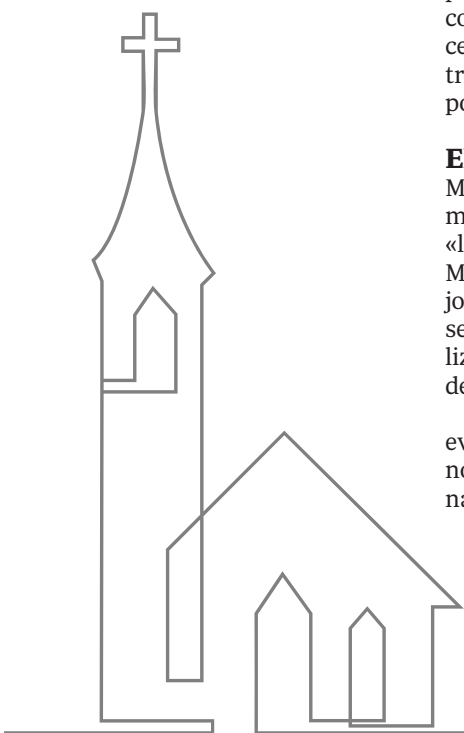
Aunque la edad media del barrio ha evolucionado en las últimas décadas, no todos los parroquianos son personas mayores; también hay niños y jó-

venes. Nuestra Señora de la Vega tiene catequesis para ellos. «Sembramos para que no se nos vayan; son el futuro», afirma el párroco. Hay un grupo de poscomunión que sirve de enlace para otro dirigido a aquellos de algo más de edad. El desafío es que sigan vinculados a la parroquia después de la Confirmación. El equipo de catequistas «lo da todo» por ello.

Además, hay un grupo semanal de mujeres que gira en torno a la reflexión teológica sobre documentos del Papa o del cardenal Cobo. Otro lleva el rosario antes de la Misa. Los domingos hay dos coros, uno de ellos formado por familias con niños, para animar las celebraciones. Por otro lado, dos personas tienen la tarea de dar a conocer en las redes sociales sus actividades. El cura da importancia a esta labor porque «es una ventana abierta al barrio». De hecho, «algunos se han pasado por aquí gracias a ello».

En general, los feligreses de Nuestra Señora de la Vega se toman la comunidad como algo suyo: «Saben que esta es su casa», afirma el sacerdote. Explica con humor que «incluso los hay multitarea», pues participan en varias actividades y hasta en las labores de limpieza.

Más allá de estos fieles más comprometidos, «nuestro desafío es llegar a la gente que viene a recibir el sacramento y ya está. Todos necesitamos seguir formándonos continuamente y crecer en nuestra fe». Fidelizarla no es tarea fácil. «Nadie tiene la receta, solo el Espíritu Santo». En opinión del párroco, a ellos se llega «no echando redes, sino pescando con caña; es decir, gracias al trato en la distancia corta, en el tú a tú». Es el método que ha seguido con personas más alejadas. Menciona, por ejemplo, conversaciones con padres que traen a sus hijos a catequesis, de las que han salido acercamientos a la fe y hasta parejas que han acabado casándose por la Iglesia. ●



La casa de todos

COSAS DE FAMILIA



Archidiócesis de Madrid

Delegación de Familia y Vida

María Bazal y José Barceló *

El pasado domingo fuimos testigos de una hermosa celebración de bodas de oro y plata, presidida en la catedral de la Almudena por nuestro arzobispo, cardenal José Cobo. Fue un faro de esperanza en estos tiempos. Ver a parejas celebrar 25 y 50 años de matrimonio nos recuerda el poder de la dedicación, la paciencia y el amor incondicional. ¡Un verdadero testimonio de que el «sí, quiero» puede durar para siempre!

Las bodas de oro —50 años— y de plata —25— son hitos trascenden-

tales en la vida de un matrimonio. Más aún cuando se enmarcan en el espacio del matrimonio cristiano. No son solo aniversarios, sino momentos de profunda gratitud, reflexión y renovación de los votos que un día unieron a dos personas bajo la mirada de Dios. Celebrar estos acontecimientos de manera «emotiva y entrañable» implica ir más allá de lo meramente protocolario, buscando tocar el corazón de los esposos, su familia y la comunidad.

Para que esta fiesta sea verdaderamente significativa, debe integrar diversos elementos que resalten la dimensión espiritual, afectiva y

comunitaria del sacramento del Matrimonio, empezando por la renovación de las promesas de los esposos, que es el corazón de la celebración. Este es un momento de la Eucaristía en el que, en acción de gracias, los esposos, de pie ante el altar, reafirman su compromiso mutuo, su amor y su fidelidad. Es un instante cargado de simbolismo y emoción, que recuerda el día de su unión. Las palabras de la homilía, de hecho, se centraron en el matrimonio, para que todos reflexionemos sobre su significado cristiano; destacando la perseverancia, el perdón, el sacrificio y el amor incondicional como pilares fundamentales.

La participación de la familia, al involucrar a los hijos, nietos y otros parientes en la ceremonia, añade un valor incalculable, pues genera un fuerte sentido de pertenencia y unidad. Cada miembro se siente parte activa de algo importante; no solo un observador. La presencia y el apoyo de amigos y miembros de la comunidad parroquial también enriquecen el ambiente, demostrando el impacto de los cónyuges en la vida de quienes los rodean.

En esta celebración, la música juega un papel fundamental: los cánticos y piezas musicales tienen que elegirse cuidadosamente por su profundo sentido espiritual, con el fin de generar una atmósfera emotiva.

Cuidar con esmero cada detalle, hasta el final de la celebración, hace de este día un recuerdo imborrable. A nosotros nos gusta entregar un pequeño obsequio conmemorativo, como una imagen religiosa o un libro de oraciones. Es un hermoso recordatorio de este día tan especial.

Celebrar las bodas de oro y plata en el contexto del Jubileo resalta cómo el matrimonio cristiano es un verdadero signo de esperanza. No se trata solo de honrar una unión, sino también de reconocer el Matrimonio como un sacramento que refleja el amor de Cristo por su Iglesia. En un mundo donde las relaciones a menudo parecen frágiles, estas celebraciones son un poderoso testimonio de la fidelidad, la perseverancia y la gracia divina que sostienen el vínculo matrimonial a lo largo del tiempo.

Estos matrimonios son un faro de esperanza para las nuevas generaciones, mostrando que el amor verdadero, alimentado por la fe, es posible y duradero. Año tras año, esta celebración nos regala momentos profundamente significativos y llenos de calidez, que entrelazan la dimensión espiritual con la afectiva y comunitaria, recordándonos el propósito divino del matrimonio y la bendición que representa para la familia y para la Iglesia. ●

* **Delegados de Familia y Vida de la archidiócesis de Madrid**

¡Que viva el amor duradero!

Celebrar las bodas de oro y plata en el contexto del Jubileo resalta cómo el matrimonio cristiano es un verdadero signo de esperanza

MARÍA BAZAL



↑ **Dos familias** presentan las ofrendas durante la celebración en la Almudena.

Son un faro de esperanza para las nuevas generaciones, mostrando que el amor verdadero, alimentado por la fe, es posible

Agenda

19 JUEVES

11:00 horas. Sacerdotes. El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, mantiene un encuentro en el Seminario Conciliar de Madrid (C/ San Buenaventura, 9) con los sacerdotes mayores de 75 años.

18:00 horas. Arte y Oración. La asociación Nártex organiza, en la parroquia del Sagrado Corazón (López de Hoyos, 73), una hora de Arte y Oración con el objetivo de terminar el curso junto al Sagrado Corazón de Jesús. En esta vigilia se encomendarán los proyectos de verano y el trabajo de los voluntarios de la asociación.

18:00 horas. Curso. Última sesión del curso *Formación cofrade Jesús de Medinaceli* con la sesión *La música en la liturgia y la oración* impartida por el sacerdote Javier María Ijalba. Será en la Sala San Francisco en la basílica de Jesús de Medinaceli (plaza Jesús, 2).

19:00 horas. Ordenaciones diaconales. La catedral de la Almudena acoge una solemne celebración de la Eucaristía durante la cual el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, ordenará a 16 nuevos diáconos. La Eucaristía se podrá seguir en directo en el canal de YouTube del Arzobispado de Madrid.

20:15 horas. Concierto. La parroquia de la Santa Cruz (Atocha, 6) acoge el concierto homenaje al Papa Francisco *Misa a Buenos Aires. Misatango*, de Martin Palmeri, que interpretará el Orfeón Carlos III, el Coro Polifónico de Madrid, el Coro Femenino Placevole y el Proyecto Arsys bajo la dirección musical de Raúl Trincado Dayne.

12:00 horas. Corpus Christi. La diócesis de Madrid celebra la solemnidad litúrgica del Corpus Christi, este año jubilar con el lema *Alimento para la Esperanza*. La catedral de la Almudena acoge a las 12:00 horas la Misa estacional presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, que se retransmitirá por el canal de YouTube del arzobispado. Asimismo, a las 19:00 horas se realizará la tradicional procesión del Corpus desde la catedral.

20 VIERNES

21 SÁBADO

22 DOMINGO

EUROPA PRESS / MARTA FERNÁNDEZ

ESPAÑA

→ **La ministra**

Saiz durante el acto de aniversario del IMV.

➤ **Ferreiras**

coordinó el proyecto IMV para la red de lucha contra la pobreza.



IMV: ayuda contra la pobreza pero ruina de muchas familias

Entidades sociales reconocen la importancia del ingreso mínimo vital para atajar la vulnerabilidad, pero piden mejoras y una modificación del sistema de devolución de cobros indebidos

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Para Álvaro, que le concedieran el ingreso mínimo vital supuso un cambio importante en su vida. Así lo reconoció él mismo durante uno de los actos organizados por el Gobierno —el del pasado 29 de mayo— para celebrar el quinto aniversario de la puesta en marcha de esta prestación. «A partir de ese momento, mis necesidades más básicas iban a estar por fin cubiertas», explicó ante los presentes, incluido el presidente del Eje-

cutivo. «Se preguntarán: “¿Qué tipo de necesidades?”». Con el importe, «pude acceder a un abono transporte que me permitía moverme por la ciudad» o comprar productos de higiene y aseo, «algo que puede parecer superfluo», pero que no lo es para «las personas que sufrimos sinhogarismo». Álvaro, que recibe el apoyo de la plataforma Hogar Sí en el ámbito del empleo, también habló de la estabilidad emocional que le dio el hecho de contar con unos ingresos regulares y cómo, gracias a ello, ha empezado a perfilar un «futuro diferente» alejado de la calle.

Tras su intervención llegó la de Pedro Sánchez, quien dio las gracias a los que ofrecieron su testimonio, como «Álvaro, que perdió su vivienda durante la COVID-19». Un discurso en el que el mandatario vinculó el IMV, y otras medidas puestas en marcha durante la pandemia, con el descenso de la tasa de pobreza «hasta el mínimo de la serie: es decir, un 19,7 % en el año 2024».

Un sistema de rentas mínimas coordinado que combine el IMV con las ayudas regionales, evitando duplicidades.

Eliminación de barreras burocráticas que dificultan el acceso a la prestación.

Reclamaciones de la Plataforma del Tercer Sector

Revisión de los requisitos de acceso para jóvenes y personas migrantes, independientemente de su situación administrativa.

Cuantías ajustadas a los ingresos más recientes, y no únicamente a los del año anterior.

Alineado con el discurso del presidente —aunque su organización situó hace unos días la tasa de pobreza en España en el 25,8 % de la población—, el coordinador del proyecto IMV en la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES), Helder Ferreira, considera el ingreso como «una política fundamental para lograr sacar a la gente de la vulnerabilidad», asegura a *Alfa y Omega*. Sin embargo, tiene que venir acompañada de otras medidas, «porque la pobreza es un fenómeno multidimensional». El IMV sería la intervención que

EAPN-ES



está situada en la primera línea del frente. «Es el que permite crear unas condiciones de partida» como las que señalaba Álvaro, sobre las que posteriormente deben aplicarse políticas relacionadas con la vivienda, el empleo o la educación.

Contra la desinformación

El quinto aniversario del IMV, celebrado en un segundo acto por la ministra de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, Elma Saiz, el 9 de junio, también ha sido una oportunidad para que organizaciones como Cáritas, Cruz Roja o EAPN-ES, agrupadas en la Plataforma del Tercer Sector, recordaran las modificaciones que vienen reclamando conjuntamente en los últimos años. Las entidades han aprovechado para pedir la coordinación con las ayudas regionales para evitar duplicidades; que las cuantías estén ajustadas a los ingresos más recientes; una revisión de los requisitos de acceso para jóvenes y migrantes y la eliminación de barreras burocráticas. A todas ellas, Ferrerías añade la necesidad de mejorar la comunicación de la medida y luchar contra la desinformación. «En el trabajo de campo nos hemos encontrado personas de origen migrante», susceptibles de solicitarlo, que «pensaban que esta medida era solo para los nacidos en España y viceversa», concluye.

Junto a todo ello, Hontanares Arranz, activista de ATD Cuarto Mundo, exige la modificación del sistema de devolución de las cantidades cobradas indebidamente. Lo que ocurrió es que cuando España «se vio obligada por Europa» a poner en marcha el ingreso mínimo vital —«porque las rentas mínimas autonómicas incumplían la Carta Social Europea»— se hizo de forma automática una trasposición de datos desde otras ayudas. «En muchas comunidades se canceló la ayuda local y los datos de los beneficiarios se pasaron a la base de datos del IMV», hasta el punto de que «hubo gente que empezó a cobrar la nueva prestación sin haberla pedido». Esto dio lugar a «muchísimos problemas, pero fue la propia Administración la que no lo hizo bien». A pesar de ello, «les reclamó a los usuarios las ayudas cobradas indebidamente». Así, a muchas familias vulnerables se les pidieron miles de euros que no podían pagar en ningún caso.

Lejos de rectificar, la Administración «excluyó este caso del cambio que hizo hace dos años» del sistema de devoluciones de cobros indebidos. «Podría haber aplicado la doctrina Cakarevic», que establece que si un ciudadano ha recibido pagos indebidos por error de la Administración y actuó de buena fe, no está obligado a devolver esos fondos. Pero no lo hizo, sino que se decantó por cobrar esas deudas rebajando a los beneficiarios afectados hasta en un 70 % el dinero que recibían del IMV. «Es decir, si a una persona le correspondían 100 euros, pero la Seguridad Social le reclamaba más deuda porque le había entregado más dinero del que, en teoría, le correspondía, lo que hacía era entregarle al beneficiario solo 30 euros y utilizar los otros 70 para irse cobrando la deuda poco a poco». ●

«Dinero para todos» menos para los enfermos de ELA

AGENCIAS

Un grupo de pacientes ha presentado una demanda contra el Gobierno por violar el derecho a la vida. Desde que se aprobó la ley —todavía sin financiación—, han muerto 650 personas

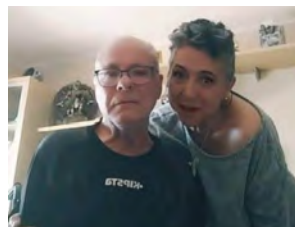
José Calderero de Aldecoa
Madrid

La demanda colectiva que un grupo de enfermos de ELA han puesto al Gobierno, entre los que se encuentra Jorge Murillo —cuyos escritos a diferentes políticos están en el germen del texto que finalmente se aprobó como ley ELA— tiene mucho que ver con Eurovisión. «Cuando me enteré de que RTVE se había gastado seis millones en el concurso, no te puedo explicar lo que sentí porque no está bien publicar barbaridades», señala Yolanda Delgado, que lleva 13 años aproximadamente cuidando de su marido, Antonio Luque, afectado por la esclerosis lateral amiotrófica. «Soy sus manos y sus pies. Su cuidadora 24 horas, pero tan solo quiero ser su mujer», asevera Delgado, que decidió canalizar su enfado eurovisivo hacia el ámbito judicial. «Inmediatamente llamé a mi abogado para presentar una demanda». A la misma se empezaron a sumar otros afectados después de que la historia de Yolanda y Antonio se popularizara en los medios de comunicación. En la actualidad ya son 34 demandantes.

Su principal reivindicación es la asistencia médica 24 horas, un servicio que viene recogido en el texto legislativo pero que en la práctica no se puede poner en marcha porque la ley no tiene asignada ninguna partida presupuestaria. «Es papel mojado hasta que no haya una financiación real», asegura la afectada. Hasta entonces, las familias están asumiendo esta tarea con un coste personal altísimo. La protagonista de este artículo, por ejemplo, requiere de una operación para intervenir un prolapso rectal, «pero si paso por el quirófano ¿quién cuida de mi marido todo ese tiempo?», se pregunta. La solución que han encontrado es pedirselo a



↑ Murillo, uno de los demandantes, lleva años luchando por una ley.



Yolanda Delgado y Antonio Luque

«Cuando le diagnosticaron la ELA le despidieron del trabajo y, poco después, yo tuve que dejar el mío. No al principio, pero cuando ya perdí la fuerza en las manos necesitaba ayuda para todo. Hasta que nos concedieron la pensión, no entraba dinero en casa».

algún amigo o a alguno de los hijos, «pero los permisos que concede la Seguridad Social por operación no alcanzan para cubrir todo el reposo que yo necesito», lamenta.

Ante situaciones como esta, la aprobación de la ley ELA en octubre de 2024 «se quiso vender como el final de un camino»; como «la solución a todos nuestros problemas. Parecía como si al día siguiente fuera a aparecer en nuestra puerta un equipo de enfermeros costeados por el Estado». Delgado, sin embargo, no quiso celebrar nada entonces. «Sospechaba que podía pasar lo que, de hecho está pasando». Siete meses después la norma sufre un bloqueo económico, que se añade al bloqueo parlamentario que vivió el texto antes de ser aprobado. «Lo tenían metida en un cajón», recuerda.

La situación es especialmente exasperante para los pacientes, cuya enfermedad no tiene cura. El diagnóstico es como una especie de cuenta atrás hasta el momento de la muerte. De hecho, desde la entrada en vigor de la norma, el 1 de noviembre de 2024, ya han fa-

llecido 650 personas aproximadamente. Ninguna de ellas recibió la ayuda legislativa para poder seguir viviendo, lo que provocó que muchas de las familias afectadas no pudieran costearse los tratamientos necesarios para paliar la evolución de su enfermedad. Las distintas asociaciones estiman que son necesarios entre 184 y 230 millones de euros anuales para los aproximadamente 4.000 ciudadanos diagnosticados actualmente.

Frente a estas cantidades, los seis millones de euros de Eurovisión fueron tan solo la gota que colmó el vaso. «Pero es que al final hay dinero para todos menos para nosotros», critica Delgado, que habla de los 120 millones de euros que el Gobierno ha destinado al programa Verano Joven 2025; un programa de descuentos para que los jóvenes puedan viajar en el periodo estival a un precio reducido. «Que me parece muy bien, pero digo yo que primero habrá que atender a las personas que luchan por su vida», concluye la demandante, que cree que se ha violado el derecho fundamental a la vida. ●

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Tras el nombramiento del obispo Francisco Conesa como referente de la Conferencia Episcopal Española para la fase de aplicación del Sínodo de los Obispos, en sustitución de Vicente Jiménez, la CEE ha renovado su equipo sinodal. Ahora forman parte de él Eva Fernández, presidenta de la Acción Católica General; Miguel Ángel González, párroco en Coria-Cáceres; Antonio J. Campos Martínez, director del Secretariado para la Coordinación de Movimientos y Grupos de Apostolado Seglar de la diócesis de Jaén, y Pilar Shannon Pérez, la integrante más joven, que pertenece a la archidiócesis de Madrid. Todos ellos se suman a Luis Manuel Romero, director del Secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, y a María José Tuñón, ACI, directora del secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, que son los únicos que repiten en el equipo.

¿Cómo se ha producido su inclusión en el equipo sinodal de la CEE?

—Yo creo que todo tiene que ver con mi posición de presidenta del Consejo de Jóvenes del Mediterráneo y del hecho de ser miembro de la Red Fratelli, que es un espacio de diálogo y encuentro que hay en Madrid. Pienso que querían contar con alguien joven y que estuviera involucrado en el ámbito del diálogo y yo tengo ese perfil. La verdad es que me pilló por sorpresa, pero estoy muy contenta. Creo que puedo aportar todo ese conocimiento del mundo juvenil, del que participo, y en el que hay que tener en cuenta la diversidad; porque hay jóvenes que piensan de una manera, otros de otra, pero todos están llamados a lo mismo.

Si le habla a sus amigos de sinodalidad, ¿qué le dicen? ¿La miran como si fuera de otro planeta?

—[Ríe]. Un poco sí. Fuera de bromas, creo que es muy importante hablar de este tema con los jóvenes, que sepan que tienen un lugar en la Iglesia, que tienen voz y se los va a escuchar. La Iglesia es para todos. Obviamente no es un tema recurrente, pero cuando hemos comentado cosas sobre el Sínodo, hay que decir que hay muchas cosas que no entendemos, que no sabemos de lo que hablan los responsables o que no nos lo han transmitido bien. Quizá ha faltado potenciar el contenido en redes sociales, que es una fuente de información para muchos de

Pilar Shannon Pérez

«No nos han transmitido bien el Sínodo»

ENTREVISTA / La presidenta del Consejo de Jóvenes del Mediterráneo acaba de integrarse en el equipo sinodal de la CEE. «La Iglesia está apostando por nosotros»

CEDIDA POR PILAR SHANNON PÉREZ



↑ Se involucró en Med 25, un viaje interreligioso de jóvenes por el Mediterráneo.

nosotros. De todas formas, me ha llamado la atención el interés de muchos jóvenes por entender mejor este tema.

Habla de la participación de los jóvenes en la Iglesia. ¿Es real? Usted está tan involucrada que quizá tenga una visión distorsionada.

—Claramente cada vez hay más oportunidades para que los jóvenes participen activamente en la Iglesia. Por lo menos a nivel local en Madrid, que es lo que más conozco, hay muchísimos espacios donde uno puede involucrarse. Y a nivel general, diría que en los últimos años han surgido un montón de movimientos, e incluso iniciativas de formación, liderados por gente joven. Quizá puede haber alguna parroquia a la que a lo mejor le cueste un poco dar autonomía en este ámbito; pero diría que es la excepción que confirma la regla. Nosotros, en ocasiones, también tenemos que perder el miedo a proponer y a involucrarnos. Pero si se superan los prejuicios, el horizonte es muy amplio. Uno puede participar en las distintas delegaciones de jóvenes, organizar eventos, hacer voluntariado, dar catequesis o involucrarse en las mil organizaciones que apuestan por la participación en la vida pública, por ayudar al necesitado o por dar soporte en el ámbito de la educación a gente con una situación más vulnerable. Percibo que en los últimos años ha habido una gran respuesta a la necesidad de los jóvenes de llenar el vacío que uno experimenta ante la búsqueda de sentido. La Iglesia está apostando por la gente joven.

El horizonte es esperanzador, pero esta mañana he estado en Misa y el más joven sin contarme a mí debía de rondar los 70 años. ¿Qué hacer? ¿Una Iglesia más sinodal es una Iglesia más atractiva para la gente joven?

—Yo creo que la secularización ha dejado un vacío muy grande en los jóvenes. Falta comunidad y eso se nota, sobre todo porque lo propio de los jóvenes es la socialización. Por eso, considero importantes los mensajes sobre la unidad y la comunión que se han lanzado en el nuevo pontificado. Y luego, creo que hay que tener claro que lo que tiene que atraer a los jóvenes es Cristo, no tanto la Iglesia. Quiero decir, que el movimiento más interesante siempre es el de tratar de asemejarnos como Iglesia a lo que el Señor fundó y que a través de nosotros —a través de la evangelización— la gente pueda tener ese encuentro con Dios. ●

Objetivo: una nueva generación europea

J. C. de A.
Madrid

Pilar Shannon Pérez es punta de lanza, pero detrás de ella la Iglesia aspira a organizar un ejército que empuñe la espada de san Miguel. Se trata de constituir «una nueva generación europea» que abra «un camino de fe y esperanza». Pero la idea no es andar por andar, «sino reencontrarnos con Dios y con nuestra identidad cristiana, recorriendo los caminos de Europa con una mirada nueva,

valiente y alegre», explican a través de la Conferencia Episcopal Española los impulsores de la iniciativa. Esta responde al nombre de Roma 25 – Santiago 27 – Jerusalén 33, que hace referencia a las grandes citas jubilaires de los próximos años. En una «época de distracción, desarraigo y heridas silenciosas», añaden, «los jóvenes alzan la voz para decir que otra Europa es posible: una Europa con alma».

La senda hasta el florecimiento de esa nueva generación europea comenzará este mismo mes de junio, con distintas

peregrinaciones que ya están fijadas a nivel local. Sin embargo, la gran cita tendrá lugar el 1 de agosto con la proclamación de un manifiesto de los jóvenes cristianos de Europa en la basílica de Santa María del Trastevere (Roma). «Ese día, diremos juntos al mundo lo que creemos, lo que soñamos y lo que estamos dispuestos a vivir», todo ello con la mirada puesta en «quienes ya no creen tener esperanza. Esta revolución del espíritu quiere hacer visible lo invisible y dar voz a quienes buscan a Dios sin saberlo».

La declaración va a ser publicada en formato digital en el mes de julio para que se pueda difundir y que así jóvenes de todo el mundo puedan leerla y firmarla. «Queremos que sea la declaración juvenil más respaldada de la historia de Europa, y solo así, las palabras que pronunciaremos el 1 de agosto tendrán el peso de una multitud que cree, sueña y camina unida», señalan los impulsores de la misma.

El proyecto se articula también en torno a una gran red de caminos cristianos, entre ellos el histórico eje micaélico, que une santuarios de san Miguel Arcángel desde Irlanda hasta Jerusalén. Esta «espada espiritual» simboliza una Europa que vuelve a orientarse hacia lo alto. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

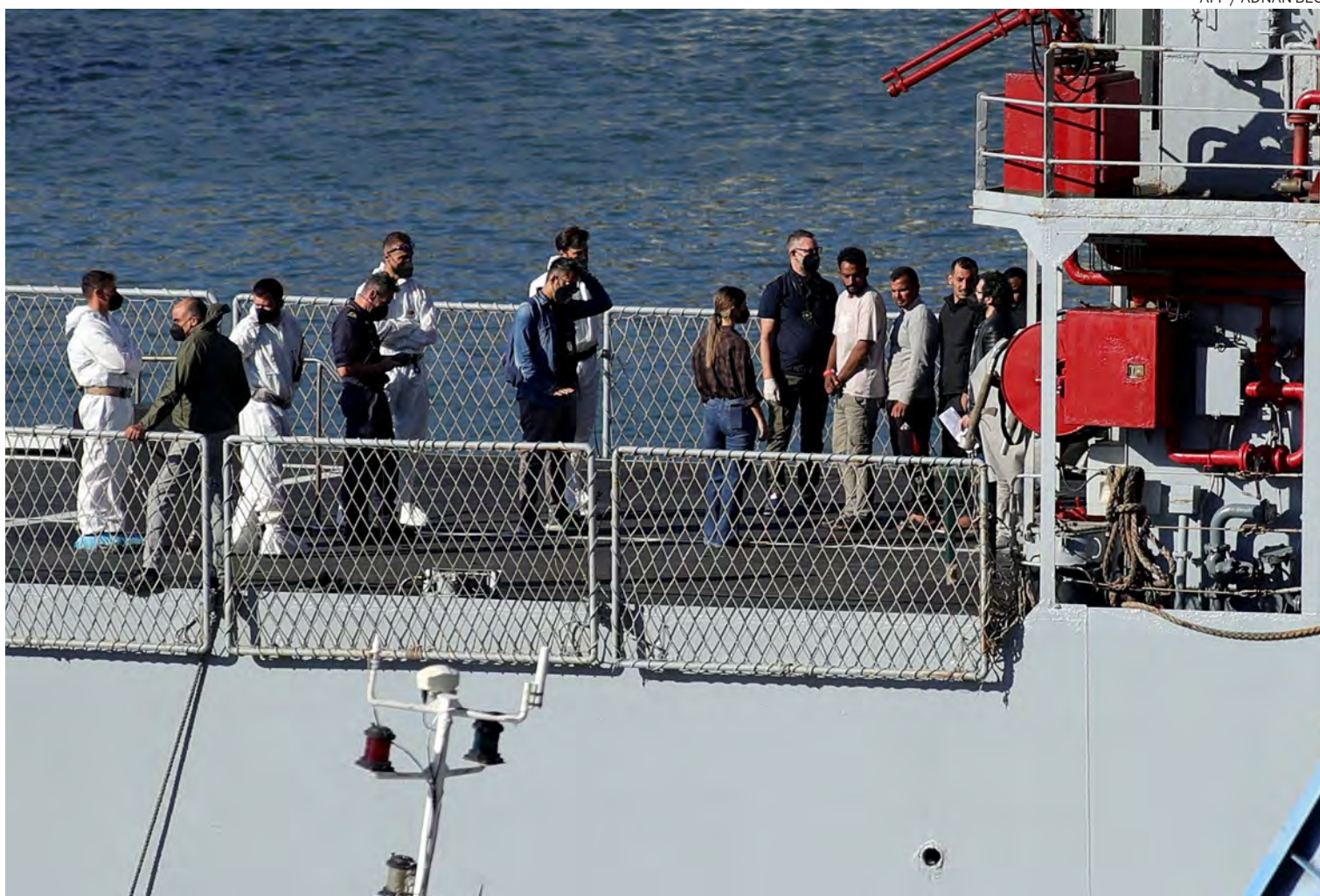
Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)





→ **Un navío** italiano lleva a 16 migrantes a Albania el 16 de octubre. A los tres días hubo que trasladarlos a Italia.

Cristina Fuentes / Fundación porCausa
Madrid

Aunque el Pacto de Migración y Asilo de la Unión Europea no entrará en vigor hasta 2026, sus efectos parecen estar anticipándose desde hace años. La retórica política, las negociaciones entre Estados miembro y el eco mediático generado desde su aprobación provisional en abril de 2024 han contribuido a consolidar una narrativa en la que el control de fronteras se presenta como política inevitable, casi natural.

El texto acordado dejó insatisfecho a todo el espectro político europeo. La extrema derecha, cada vez más influyente en el Parlamento Europeo y en Gobiernos nacionales, lo considera insuficiente. Otros partidos más alineados con polí-

Se consolida el externalizar físicamente las fronteras

Los avances para aplicar el Pacto de Migración y Asilo contemplan el devolver a seres humanos a países con los que no tienen ningún vínculo, sin garantías y con un marco legal que amenaza sus derechos

José Luis Bazán

«Un país puede no admitir a alguien. Pero la Iglesia pide generosidad»

ENTREVISTA / Este asesor jurídico de los obispos de la UE atribuye las políticas antiinmigración en parte a la crisis del estado de bienestar

María Martínez López
Madrid

Muchos países de la UE tienen medidas antiinmigración propias: obstáculos para la reunificación en Austria o que los migrantes legales estén cinco años sin recibir ayudas en Francia.

—Aplican estas políticas con dos objetivos. Uno es reducir el gasto; no solamente

para los migrantes. El estado de bienestar no es sostenible. Y las cuentas van a estar mucho más maltrechas con el rearme. El segundo motivo es que responden a la preocupación por la percepción de un aumento de la criminalidad asociado a la inmigración irregular. Los ciudadanos creen que no se hace suficiente. Es complejo, porque necesitamos migrantes.

¿Cómo ve la Iglesia esta tendencia, también en la normativa europea?

—Los Estados siempre van a los mínimos. La Iglesia, a lo óptimo; dice: «haz todo lo que puedas». Por un lado, se deben aplicar siempre unos parámetros básicos: ver al migrante como persona, la protección incondicional de su dignidad, el respeto a su derecho a buscar protección, a la unidad familiar y a la protección de los vulnerables. Puedes devolver a alguien, pero respetando ciertas condiciones. Pero la fraternidad va más allá.

→ **Bazán** lleva las cuestiones relacionadas con migración y asilo en el seno de COMECE.



Claves

✓ La justicia italiana frenó varios intentos de enviar a solicitantes de asilo a centros de Albania. Ahora albergan a solicitantes rechazados.

✓ El Reglamento de Procedimientos de Asilo, uno de los pilares del Pacto de Migración y Asilo, incluye el concepto de tercer país seguro.

✓ La propuesta de Reglamento de Retorno de marzo contempla centros en otros países para migrantes con orden de retorno.

✓ El 20 de mayo, la Comisión propuso eliminar la necesidad de un vínculo para enviar a solicitantes de asilo a terceros países.

DPA / PHILIPP VON DITFURTH



↑ La Comisión Europea propuso un borrador de Reglamento de Retorno en marzo.

ticas de acogida, por su parte, critican el retroceso respecto a los valores fundacionales de la UE, como la solidaridad o la protección de personas en situación de vulnerabilidad. Entre ambos polos, el pacto se erige como una arquitectura jurídica conservadora, cuya piedra angular es la externalización del control migratorio.

En este contexto, algunos países como Hungría han declarado abiertamente que no lo aplicarán, mientras que otros como Alemania o Austria han puesto en marcha medidas que contradicen su espíritu. Aún pendiente de la aprobación definitiva, en 2026, por parte del Parlamento y del Consejo, el documento sigue siendo objeto de reformas. Una de las cláusulas más controvertidas es la

posibilidad de retornar a personas migrantes o solicitantes de asilo a terceros países con los que no tengan ningún vínculo personal o legal.

El Reglamento de Procedimientos de Asilo, uno de los pilares jurídicos del pacto, incorpora el concepto de «tercer país seguro» —*safe third country*—. Esta figura, ya existente en anteriores normativas europeas, es ambigua y jurídicamente problemática. Se establece que un país puede considerarse «seguro» si garantiza protección efectiva y respeta el principio de no devolución —*non-refoulement*—. El Pacto de Migración y Asilo indica que se elaborará un listado de terceros seguros en colaboración con la Agencia de Asilo de la UE (EUAA). Sin embargo, ni el procedimiento de eva-

luación ni la lista de países considerados seguros tienen carácter vinculante. Esto permite, por ejemplo, que España devuelva a una mujer siria a Mali, incluso si Mali no figura en la lista de países seguros reconocidos por la UE.

La situación se agrava con la propuesta de eliminar el requisito de vinculación previa entre la persona y el país de destino. Hasta ahora, se entendía que debía existir cierta conexión personal, como haber residido en ese país, haber solicitado allí asilo o tener familiares. Sin embargo, la novedad planteada señala que basta con haber transitado brevemente por ese territorio para justificar la devolución. Este cambio representa un giro dramático hacia una política migratoria enfocada casi exclusivamente en la contención y el blindaje, despojando al sistema de su dimensión humanitaria.

Diversas organizaciones —como CEAR o EuroMedRights— han alertado de que esta disposición vulnera el principio de protección efectiva, situándose por debajo de los estándares de la Convención de Ginebra. La posibilidad de deportar a personas a territorios sin garantías mínimas, sin mecanismos de supervisión y con criterios que varían según la ideología del Gobierno de turno, representa un grave riesgo de desprotección.

Hasta ahora, lo que ha impedido que estas políticas se impongan plenamente han sido los tribunales

citantes de asilo a Ruanda, donde se gestionarían sus expedientes a cambio de inversiones económicas en el país africano. El Tribunal Supremo británico declaró ilegal el acuerdo al no poder garantizar que Ruanda fuera un país seguro. Iniciativas similares fueron promovidas por Dinamarca en 2021, también con Ruanda, pero se paralizaron en 2023 tras denuncias ante el Comité de la ONU contra la Tortura debido a la ausencia de garantías jurídicas y al uso de centros de detención.

Hasta ahora, lo que ha impedido que estas políticas se impongan plenamente no ha sido la voluntad política —cada vez más alineada con el control fronterizo— sino los tribunales nacionales y europeos. Ha sido el poder judicial, no el poder ejecutivo ni legislativo, quien ha actuado como freno ante una deriva externalizadora en la gestión migratoria, que se ha situado como la única política de gestión migratoria de la UE.

Pero la pregunta es cuánto durará ese freno si el nuevo marco jurídico les ofrece una cobertura legal. Si el Pacto de Migración y Asilo, con estas nuevas medidas, se convierte en ley europea, ¿quién podrá evitar entonces las devoluciones masivas, la ausencia de vínculo, la negación del derecho a solicitar protección?

La narrativa de la seguridad y el blindaje fronterizo ha ido desplazando, casi sin resistencia, el relato de los derechos humanos y la solidaridad. La externalización física —y simbólica— de las migraciones se convierte así en la nueva norma europea. Y, mientras tanto, la opinión pública permanece en gran parte ajena, anestesiada o resignada ante una maquinaria jurídica que se presenta como técnica, pero que tiene consecuencias profundamente humanas. Recordemos que cuando se vende políticamente el éxito de las políticas migratorias de la UE, porque se reduce el número de llegadas, lo que realmente se quiere decir es que las personas están en centros de deportación o cárceles en condiciones inhumanas, han muerto o han desaparecido en el viaje migratorio. ●

Oscuros precedentes

Los precedentes no son alentadores. El intento de Italia de establecer centros de tramitación de asilo en Albania (2023–2024) ilustra bien el fracaso de este enfoque. Con una inversión cercana a los 1.000 millones de euros, el acuerdo preveía centros en Shengjin y Gjader para hasta 36.000 casos anuales. Sin embargo, tras la llegada de apenas 16 personas, los tribunales italianos y el Tribunal de Justicia de la UE consideraron ilegales las devoluciones al no respetar los principios básicos de evaluación homogénea y garantías procesales.

Un caso aún más mediático fue el del Reino Unido con Ruanda. En 2023, Londres anunció un plan para deportar soli-

CEDIDA POR JOSÉ LUIS BAZÁN



La Iglesia defiende que un país tiene derecho a no admitir a alguien. Pero pide una política para acoger lo más generosa posible sin perjudicar su bien común. Lo primero es ayudar en los países de origen. También se pueden revisar las prioridades: ¿invertimos en armamento para que haya más guerra? Hay que hacer una reflexión general sobre muchos aspectos.

Este tema se abordó en el reciente encuentro de COMECE con León XIV, al igual que el debilitamiento de la UE.

—Se habló del papel de la UE en la promoción de la paz. Ahora su protagonismo es nulo, no está en ninguna mesa sobre Ucrania. Para ello, tendría que tener en cuenta a las dos partes y ha decidido romper con Rusia en todo. Creo que es un error. La Santa Sede va por otra vía: quiere una salida lo más justa posible y pone sus medios. Es cierto que la UE ha perdido peso. Primero, demográfico. También

ímpetu. Parte del desafío es recuperarse a energía y creatividad que hicieron que avanzara la civilización. No es fácil: hablamos de reindustrialización, de que las políticas no sean solo para regular sino para incentivar la creatividad empresarial, para cuidar a la pequeña y mediana empresa. En geopolítica, cada vez hay más conciencia de la necesidad de coordinar esfuerzos, incluso de integrarlos.

¿Qué más temas se trataron?

—La preservación de la integridad de la democracia. Se observa con preocupación un deterioro y un desacompasamiento entre la percepción de los ciudadanos y las políticas. Hay una clara conciencia de que las leyes tienen que estar al servicio de los ciudadanos y resolver sus problemas. Pero se está precarizando la realidad social mientras los líderes se enzarzan en cuestiones partidistas o que no entran en el bien común.

Por no hablar de la polarización, táctica habitual de las ideologías.

La semana pasada una delegación de la Conferencia Episcopal Española visitó la UE y COMECE. ¿Son habituales citas así o se están reforzando?

—No son obligadas, pero tampoco infrecuentes. Se trata de que haya un contacto con la realidad de las instituciones europeas y con nuestra labor. La UE muchas veces parece lejana, opaca. Hay que mostrar que no se trata solamente de una institución de burócratas que no entienden la realidad social. Son personas en contacto con la sociedad y algunas son católicas y trabajan desde una visión del bien común y la creencia de que la UE puede ser un proyecto en beneficio de las personas. Además, sirve para tener idea del impacto de las decisiones adoptadas aquí; también en la ayuda al desarrollo o la protección de minorías perseguidas. ●

Medio millón de legales deben «autodeportarse»

AFP / JIM VONDRUSKA



↑ La Guardia Nacional y la Policía local ante un edificio federal durante una protesta el 9 de junio.

Más de medio millón de migrantes de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela que entraron de forma legal en Estados Unidos llevan desde la semana pasada recibiendo notificaciones de que su permiso de residencia se ha revocado. Se los exhorta a «autodeportarse».

Estos inmigrantes de países que se enfrentan a graves crisis sociales gozaban hasta ahora de la llamada *parole* (libertad condicional) humanitaria, una medida con 70 años de historia que el presidente Joe Biden decidió aplicarles en 2022 y que Trump ha revocado.

«En vez de premiar la migración por vías legales», ha denunciado la ONG Global Refuge, «esta acción castiga a quienes hicieron todo lo que se les pedía»: buscar patrocinadores en el país, presentar sus solicitudes y pasar controles de seguridad.

AFP / ETIENNE LAURENT



↑ Esta mujer se refugió en una tienda tras presenciar la detención de su marido.

«Te detienen por el color. Yo soy ciudadana y me podrían llevar»

La ONG de una parroquia de Los Ángeles va a empezar a llevar comida a casa a los inmigrantes que ya no salen a la calle por miedo a las redadas. El sacerdote de otra fue testigo de varias en unas horas

María Martínez López
Madrid

Cuando Ricardo González, párroco de Nuestra Señora de Lourdes, en el este de Los Ángeles, comenzó el 6 de junio a leer noticias de redadas contra inmigrantes, y luego sobre las protestas que llevaron a Donald Trump a desplegar a la Guardia Nacional y los marines y a la ciudad a decretar el toque de queda, lo hizo con precaución. «Nunca habíamos oído que fuera levantada una sola persona de la comunidad», casi totalmente de origen inmigrante. «Podía haber *fake news*».

Hasta que el 10 de junio empezó a ser testigo él mismo: «Dos autos sin ningún distintivo golpearon a uno blanco y los agentes sacaron a un individuo de dentro». Poco después, «fui a cortarme el pelo y en el 7-Eleven de enfrente» agentes del Control de Inmigración y Aduanas «con máscaras levantaron a siete». En el Home Depot, una tienda de material de obra a cuyo exterior acuden muchos migrantes para buscar trabajo como peones, presenció «una corretiza por todo el aparcamiento» porque llegó «la *migra*». Un trabajador de un lavacoches cercano al templo fue arrestado. Ha oído además hablar de controles cerca de colegios.

Jorge Mario Cabrera, portavoz de la Coalición por los Derechos Humanos de los Inmigrantes de Los Ángeles (CHIRLA en inglés) explica que solo se sabe que ha habido unos 350 detenidos. Asegura que «la mayoría no tenía antecedentes penales» y que los agentes no tenían orden judicial. De muchos «no se conoce el paradero. Algunos han sido deportados».

Los hay recién llegados, con décadas en el país e incluso ciudadanos. A Raquel Román, de Proyecto Pastoral, ONG vin-

culada a la parroquia Misión Dolores, no le extraña: «Hay miedo porque lo hacen por el color de piel, sin pedir documentación. Yo soy ciudadana y me podrían llevar». Tampoco al padre González, quien explica que «usan la falacia de decir que van a por un criminal, pero si hay cinco personas se las llevan a todas».

Desde el inicio de las redadas, el servicio legal de CHIRLA ha recibido peticiones de 130 familias. Pero Cabrera denuncia que no les dejan acceder a los detenidos. «Los trasladan a otro centro y cuando vamos no están», o hay otros obstáculos. «El domingo llevábamos una lista de 35 personas y esperamos cinco horas para hablar con una sola. Probablemente solo la mitad de arrestados haya hablado con un abogado».

González ya está notando el impacto en sus feligreses, aunque no haya detenidos. El fin de semana pasado canceló las primeras comuniones porque los padres tenían miedo. Sus parroquianos son personas muy humildes. A veces «viven tres o cuatro familias en apartamentos de dos cuartos». Sobreviven «vendiendo tamales o fruta en las calles». Pero han dejado de hacerlo. El temor se suma al estrés de su día a día —ve muchas dolencias de salud mental— y al dilema sobre si delatar a los ilegales con los que conviven.

En Proyecto Pastoral, «estamos viendo cómo llevar comida» a la gente que ya no sale de casa, relata Román. Por otro lado, el sacerdote teme que «se quiebre la confianza» si «la gente no puede hablar con el *sheriff*» para denunciar delitos. Él ha decidido que si llega el caso de que alguien le pida asilo, «nos arriesgaremos. Pero, ¿cómo lo organizas?».

La diócesis no les ha dado instrucciones en este sentido. El arzobispo, José H. Gómez, participó el 10 de junio en una vigilia interreligiosa y el 11 ofreció una Misa por esta situación. Pero la Iglesia no se ha implicado en las protestas, aunque Román asegura que eran mayoritariamente pacíficas. «Si se comete un error puede traer consecuencias», advierte González. Por ejemplo, con los visados de «la mayoría de sacerdotes, que son inmigrantes». Otro factor es que «muchos católicos votaron por esto». Él mismo ha estado a punto de discutir con compañeros. ●

4.000

miembros de la Guardia Nacional y 700 marines desplegó Trump ignorando a las autoridades locales.

350

personas detenidas, entre ellas también ciudadanos. La mitad puede no tener acceso a un abogado.

Javier Martínez-Brocal
Ciudad del Vaticano

Entre los 6.000 atletas que participaron en el Jubileo del Deporte estaba Amelio Castro Grueso, del Equipo Paralímpico de Refugiados. Tras perder la movilidad en las piernas en un accidente y ser abandonado por su familia, salió del hospital decidido a ganar una medalla de oro. Estuvo a punto de conseguirlo en París el año pasado. Pero antes tuvo que escapar de su Colombia natal y vivir en un albergue de Cáritas en Roma.

Tiene 33 años, pero ya le han pasado muchas cosas.

—Nací en 1992 en el mejor país del mundo, Colombia, y tuve la fortuna de una niñez maravillosa. Luego empezaron las situaciones difíciles, como la pérdida de mi madre cuando yo tenía 16 años. Fue asesinada en una situación tan compleja que no tendría palabras para expresarla. Después, con 20 años, tuve un accidente de tráfico y perdí la movilidad en las piernas. Para mí no fue tan duro el accidente como ver que mi familia gradualmente se olvidaba de mí y me dejaba en el hospital. No se interesaron en ayudarme. Pero esa experiencia me permitió acercarme a la fe. En medio de toda esa soledad tuve la gracia de conocer a Dios.

¿Qué vivió en el hospital?

—Siempre he sido católico, pero allí entendí que Dios siempre está a tu lado. Quizá no como nosotros esperamos. Aprendí que Dios actúa y no te explica. Y una vez empecé a comprenderlo ha sido maravilloso, porque lo siento en cada paso, en cada persona. Su gracia me ha traído a Italia, a los Juegos Paralímpicos, y a usar mi historia como inspiración.

¿Cuándo se convirtió en deportista profesional?

—Empecé a escribir un libro para motivar a las personas en situaciones difíciles. Pero me di cuenta de que debía hacer algo más que contar que había caído y me había alzado. Pedí a Dios la posibilidad de hacer deporte y poder ganar una medalla. Y en Cali conocí la esgrima. Obtuve tres medallas de oro, siempre fui el número uno. También, en mi primera salida internacional gané un oro en sable y una plata en espada contra el campeón olímpico de Brasil.

Entre tantos éxitos, ¿por qué vino a Italia?

—En Colombia hacía mucho trabajo social con jóvenes y eso empezó a generar conflictos con ciertos grupos. Yo trataba de convencerlos de que hicieran las cosas bien, cuando otros trataban de convencerlos de que las hicieron mal. Eso me generó problemas y tuve que salir. Me vine sin nada. Llegué al aeropuerto y la gracia de Dios me permitió encontrar a una chica a la que la empresa donde trabaja le acababa de dar un coche y me recogió. Por eso digo que soy un chico que camina tratando en lo posible de hacer los sacrificios que agradan a Dios, y Él nunca ha dejado de darme los recursos necesarios.

Pasó de estrella del deporte a vivir en un albergue para personas sin hogar.

—Yo venía de ser un triple campeón que económicamente estaba en una posición

ENTREVISTA / Ganador de tres medallas de oro en Colombia, su labor con jóvenes lo llevó a huir del país y estuvo a punto de lograr una medalla en los Juegos Paralímpicos de París mientras vivía en un albergue de Cáritas

Amelio Castro Grueso

«Cuando pierdo, gano siempre»

VATICAN MEDIA



Con el Papa

En el marco del Jubileo del Deporte, Castro participó en un congreso organizado por el Augustinianum y el Dicasterio para la Cultura y la Educación. También pudo saludar al Papa León XIV. En consonancia con su experiencia, al clausurar la cita el Santo Padre afirmó que «perder es importante, porque al experimentar esta fragilidad nos abrimos a la esperanza».



privilegiada. En el albergue de Cáritas no tenía nada. Fue un contraste. Lo viví como una oportunidad para compartir mi experiencia con personas a las que podía inspirar para seguir luchando o para volver a luchar. Un uruguayo que dormía en la calle me admiraba mucho. Me decía: «Vos sos loco, ¿cómo haces esto?». «Si yo puedo, usted tiene que poder, porque tiene mejores condiciones. El solo hecho de caminar ya le da una posición mejor», le respondía.

Siguió entrenando, pero tenía que desplazarse en transporte público.

—No tengo otra forma. Tengo un sueño y he visto que Dios me da los instrumentos para realizarlo. Por tanto, no me pararé hasta obtener los resultados o hasta que Él me dé la señal de parar.

¿Cómo surgió la ocasión de entrar en el Equipo Paralímpico de Refugiados?

—Parecía imposible, pues estábamos a seis meses de los Juegos de París. La puerta estaba cerrada, pero yo no dejaba de intentarlo. Al final me clasifiqué. Nunca perdí la esperanza y por eso iba a entrenar incluso si llovía. Y cuando me dieron la oportunidad, estaba preparado.

¿Cómo fueron los Juegos Paralímpicos?

—La mayoría de atletas del equipo ya no viven la vida de refugiados. Pero yo sí que aún vivía en un centro de acogida. Mi comida era la que se servía, no una dieta especial. Me emocionó dar voz a esos chicos del centro de acogida y motivarlos. Cuando regresé, decían: «Estuvimos siempre siguiéndote». «Si yo puedo, ustedes pueden», les decía.

¿Conoció a atletas españoles?

—A la esgrimista española Judith Rodríguez, que ganó el bronce. Compartimos sesiones de entrenamiento. Es un ejemplo porque quizá no tiene la preparación que da la escuela italiana, pero tiene mucho más coraje. Por eso no la gana nadie. Yo podría tener mejor técnica, pero su coraje y valor son tan fuertes que te supera.

Se quedó a las puertas de ganar una medalla. Recuerda que dijo: «En París perdí, pero he ganado siempre».

—Cuando pierdo, gano siempre. No solo en París. Siempre aprendo. Si pierdo y no me doy cuenta de por qué perdí es un problema; pero si lo descubro es una victoria, porque empiezo a trabajar en esas situaciones. Lo difícil no es llegar, sino mantenerse. Y para mantenerse tienes que perder muchas veces, saber cómo gestionar las emociones cuando te van ganando y luego remontar.

¿Ahora para qué se está preparando?

—Para los Juegos Paralímpicos de Los Ángeles 2028. Aunque ya en septiembre tenemos el Mundial de Corea. Esperamos conseguir buenos resultados.

¿Se ha reconciliado con su familia?

—No puedo decir que amo a Dios si no logro amar a quienes tengo cerca. Creo que mi cuerpo es un templo donde habita Dios, pero para que Él habite en mí, tengo que estar separado del odio, del rencor, de esas cosas que emocionalmente me desequilibran. Yo no odio a nadie. Por eso trato de tener una buena relación con la familia. ●

SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI / EVANGELIO: LUCAS 9, 11B-17

En aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado». Él les contestó: «Dadles vosotros de comer». Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente». Porque eran unos

cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se echen sienten en grupos de unos cincuenta cada uno». Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

Ofrezcámonos como alimento



JAREKT

Jesús reunía y unía, acogía, hablaba y sanaba a quien le seguía. Allí estaba junto a los apóstoles aquella tarde, cuando estos le sugirieron ir despidiendo al numeroso grupo que se había juntado, porque ya había que cenar y recogerse. Jesús, sin embargo, les sugirió: «Dadles vosotros de comer». ¿Cómo, si solo contamos con cinco panes y dos peces? Así era imposible colmar a la multitud. «Sentaos todos», respondió Él antes de alzar la mirada, bendecir, partir el alimento y repartirlo. Él lo hizo posible. Y sobraron incluso doce canastos. De este modo nos enseñó a hacerlo con nuestro propio cuerpo: ser Eucaristía, ofrecernos como pan partido y repartido, convertirnos en alimento para otros, entregarnos, multiplicarnos.

Cuando no tengamos fuerzas ni esperanza, sentémonos un rato, miremos y repasemos nuestra realidad. Bendigámosla y ofrezcámosla. Confíemos en que Él nos ayudará a transformarla, a multiplicar esas fuerzas, esa esperanza, que muchas veces es desesperanza. Acojamos nuestra realidad como Jesús acogió esa tarde a tantas personas. Acojamos a Jesús. Acojamos también a nuestros hermanos. Acojá-

monos a nosotros mismos. Hablemos con el Padre, escuchémosle. Hablemos en silencio y calma. Escuchémonos. Hablemos con nosotros mismos. Depositemos en Él todas nuestras ocupaciones y preocupaciones. Confiemos en que Él cuida de nosotros. Curémosnos y salgamos fortalecidos, sanados de esos momentos de recogimiento, alzando la mirada, bendiciendo como Él nos enseña, repartiéndonos como pan, ofreciendo nuestro cuerpo y todo nuestro ser.

Profundicemos en esta celebración del Corpus Christi en esa posibilidad, en ser cuerpos ofrecidos como Él, Eucaristía viva a cada paso que demos. Dios toma forma humana y se hace como nosotros para estar más cerca, para unirnos más a Él. Es un misterio. Rezuma cercanía y amor al hacerlo en el vientre de María. Rezuma cercanía y amor al hacerlo en la cruz. Rezuma cercanía y amor al resucitar e invitarnos a hacerlo de su mano. Nos anima a cuidar nuestro cuerpo para poder también cuidar el de los que tenemos cerca. Valoremos y nutramos nuestra relación con Él. Una de las maneras de hacerlo es precisamente como Él nos enseña: cuidando de los demás. Dándonos como alimento. Y también recibiendo el alimento que otros nos

↑ **Milagro de los panes y los peces.** Giovanni Lanfranco. Galería Nacional de Irlanda.

proporcionan. ¿Dejamos que otros nos aporten? ¿Sabemos pedir ayuda a otros cuando la necesitamos? ¿Nos abrimos a esta realidad cotidiana de dar, de darnos, de pedir? ¿Percibimos cómo otros se preocupan por mí? No todos, pero muchos lo hacen. A veces unos y otros lo hacemos desde el corazón y la oración, porque la distancia y las muchas ocupaciones que tenemos nos separan e impiden estrecharnos. Pero lo hacemos. Descubramos que podemos nutrirnos entre nosotros desde lo oculto o desde lejos, como la savia de los árboles o la sangre que corre por nuestras venas dando vida. Así lo hacen tantas almas contemplativas que animan nuestro camino continuamente. ¡No solo de pan nos alimentamos y cobramos fuerzas!

Creemos que Dios multiplica nuestros dones día a día si los ofrecemos con confianza, cual si fueran pececillos y pan. Creemos que nos renueva y nos ayuda a pasar por nuestras limitaciones y a traspasarlas. Que también nos acoge en los momentos de agobio y nos impulsa a superarlos. Que nos bendice y enseña a ofrecernos como alimento y a multiplicarnos; como aquella tarde en el monte junto al gentío. Que nos sugiere: «Come de mí y da de comer». ●



MARÍA YELA

Delegada de Pastoral Penitenciaria del Arzobispado de Madrid

San Juan Bautista / 24 de junio

El loco que señalaba a Cristo

El profeta pariente de Jesús se fue al desierto para llegar al corazón de todos los que buscaban a Dios. La piedad popular lo considera nacido sin pecado original y, tras su apariencia ruda, se escondía «un discípulo aventajado del Señor»

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Normalmente, la Iglesia solo celebra el aniversario de la muerte de un santo, pero el caso de san Juan Bautista es diferente. Además de su martirio el 29 de agosto, cada 24 de junio se recuerda también la fecha de su nacimiento. Solo hay una mujer en todo el santoral a la que le sucede lo mismo: la Virgen María, madre de Cristo. ¿Qué tiene de especial, pues, este santo para que la Iglesia haga memoria de él por partida doble en la liturgia?

Desde hace siglos, la devoción popular ha creído que el santo nació en estado de gracia, debido a que a los seis meses de su concepción, se conmovió en el vientre de su madre, Isabel, el día que fue a visitarla María. Así lo cuenta el evangelista Lucas: «Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre y se llenó Isabel del Espíritu Santo». Dice el YouCat a este respecto que «Juan es el único santo que fue liberado del pecado original cuando aún estaba en el vientre de su madre, y por eso vino al mundo perfectamente santificado». Por este motivo, y al igual que la Virgen, el nacimiento de Juan se celebra desde hace siglos en todas las iglesias.

Pariente de Jesús, el último profeta, el precursor del Mesías... «Juan, el hijo de Zacarías e Isabel, concentra tantos rasgos interesantes que resulta difícil resumirlos», explica Luis Sánchez Navarro, profesor de Nuevo Testamento en la Universidad San Dámaso, que destaca de su figura que «como profeta que es, y también como sacerdote al ser hijo del sacerdote Zacarías, encarna cómo la Antigua Alianza —profecía y culto— se abre a la Nueva».

De este modo, san Juan es el quicio entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, entre el pasado de la ley y la eternidad de Cristo. Los Evangelios



↑ El Bautista pintado por Leonardo da Vinci está custodiado en el Louvre.

refieren que fue, sin duda, una figura peculiar: no bebía vino ni bebidas fuertes, vestía ropas tejidas con piel de camello y atadas con un cinturón de cuero y comía saltamontes y miel silvestre. Él y sus discípulos ayunaban con frecuencia, además, en un estilo de vida rústico y firme, sin ninguna concesión a la comodidad.

Se calcula que comenzó a predicar en torno al año 26: anduvo por toda la comarca alrededor del Jordán predicando

el bautismo del arrepentimiento para el perdón de los pecados. Ese gesto tan significativo lo acompañaba con palabras ciertamente duras, pues no dudaba en llamar a quienes se le acercaban con la expresión «raza de víboras». Hablaba de un «castigo inminente», de un hacha colocada ya junto al árbol, de que todo aquel que no diera buen fruto sería arrojado al fuego...

Su nombre en hebreo significa «Dios es misericordioso», pero en nuestros

días nadie en su sano juicio acudiría a escuchar a alguien en apariencia tan loco. Sin embargo, como dice el YouCat, «no debemos tenerle miedo, porque el verdadero núcleo de su mensaje no es el castigo. Es precisamente en el hecho de que Juan nos llame al arrepentimiento donde reside la revelación de toda la misericordia de Dios». Por eso, su tarea principal fue hacer una primera exhortación a la conversión del pueblo, en espera de la inminente manifestación del anhelado Mesías. Es como si fuéramos a Misa y nos saltáramos la primera parte, en la que pedimos perdón por nuestros pecados: sin duda, nos faltaría algo.

«Juan fue un discípulo aventajado de Jesús, con la singular misión de precederlo y preparar el camino ante él. Mediante el bautismo de penitencia, roturó la tierra de Israel para la siembra del Evangelio», afirma Luis Sánchez Navarro, quien explica que, «de hecho, los primeros discípulos de Jesús —Juan, Andrés, Pedro y Felipe— eran discípulos de Juan que comenzaron a seguirlo por indicación suya». En este sentido, para él, lo que movió a Juan «fue dar testimonio de Jesús y decir a todos: “Este es el Hijo de Dios”. Esa fue su misión principal».

Una persona así deja en quien le conoce una huella indeleble, y por eso su muerte debió de conmover a todos en Israel. Sucedió en torno al año 31 o 32, y es conocida la historia del odio que le tenía Herodías, la amante de Herodes, el baile de su hija Salomé, la cruel decapitación, la cabeza del santo entregada en una bandeja... Pero el historiador Flavio Josefo sitúa el hecho en el contexto de la derrota del ejército de Herodes Antipas por las tropas nabateas. Califica este hecho como «el justo castigo de Dios» a Herodes para vengar lo que él había hecho a Juan, «un hombre bueno». Josefo cuenta que el rey mató al profeta por miedo a que «la gran capacidad de Juan para persuadir a la gente pudiera conducir a algún tipo de revuelta, ya que parecían hacer cualquier cosa que él aconsejase».

Todo ello explica el ascendiente que tuvo entre los judíos de su tiempo y entre las primeras comunidades cristianas, y que desde el principio de la cristiandad hubieron tantos templos que aseguraban tener alguna reliquia suya, e incluso varios afirmaban custodiar su cabeza. Para ser solo «una voz que clamaba en el desierto», sus palabras llegaron muy lejos. ●

Un testamento «valiosísimo»

Como todos los santos, Juan el Bautista es modelo de santidad para los fieles de todos los tiempos. En este sentido, «su gran enseñanza es que su testimonio le llevó a dar la vida por la verdad del matrimonio, siendo testigo y mártir», afirma Luis Sánchez Navarro.

«Y nos dejó además un testamento valiosísimo en sus últimas palabras: “Él tiene que crecer y yo tengo que menguar”», añade. En este sentido, «la vida se hace grande y bella cuando hacemos crecer a Cristo en los hermanos, en la sociedad y en el mundo entero».



↑ Bautismo de Jesús, de John Linnell.

CEDIDA POR BEATRIZ MARCHESI DE ALBI

TESTIMONIO



Meta: la Ciudad Eterna

Todos los caminos conducen a Roma. El de Beatriz partió de Santiago el día de Pascua para recorrer en sentido inverso el Camino Francés y enlazar con el Camino Aragonés y luego el de Arlés. Tras dejar el itinerario jacobino, recorrerá el trazado de antiguas calzadas romanas: la vía Aurelia y su continuación por la vía de la Costa por el sur o, más al norte, la vía Domitia. Las dos confluyen en la vía Francígena que llega a Roma, aunque Beatriz también contempla el Camino de San Francisco, que pasa por Asís.

◀ La peregrina comienza cada jornada rezando la oración del año santo.

sentidos bien abiertos a todo lo que veo y a lo que me sucede.

Hoy en día parece una idea, nunca mejor dicho, un poco peregrina. ¿Qué le han dicho su familia y sus amigos?

—Puedo decir que cuento con el apoyo de unos y otros.

¿Como es una de sus jornadas?

—Comienzo mi caminar con la oración del año santo, la contemplación, el rosario y el recuerdo íntimo de tantas personas que llevo en el corazón y de sus intenciones. Soy consciente de que cada amanecer voy caminando hacia la luz, hacia el este; es decir, hacia la plenitud de la vida.

¿Y finalizada la etapa?

—Casi cada día he podido asistir a Misa con bendición de peregrinos. Organizo mis etapas para llegar a los lugares más estratégicos del camino, con los ojos bien abiertos al arte, la historia y la cultura de cada lugar. Suelo alojarme en albergues, de preferencia los de acogida cristiana y convivencia con otros peregrinos. En los monasterios me gusta participar de la liturgia de las horas, como laudes o vísperas. En Burgos, por ejemplo, pasé varios días de obligado descanso en el grandioso monasterio de Santa María de las Huelgas, donde recibí la más calurosa acogida por parte de la comunidad de madres cistercienses.

Está pisando un camino que han transitado miles y miles de peregrinos que, a lo largo de la historia, han buscado a Dios de esta manera. ¿Cómo se siente al formar parte de esta comunidad repartida por los siglos?

—Soy muy consciente de andar siguiendo las huellas de infinidad de peregrinos desde la Edad Media y tengo siempre un recuerdo especial y una oración por todos. Imagino las durísimas condiciones de las peregrinaciones de esa época.

Muchos hacían testamento antes de salir de casa.

—En todo caso, muchos no sobrevivían a las enfermedades, a los animales salvajes, a los asesinos. Emprendían la peregrinación para ganar la indulgencia de los pecados cometidos durante sus vidas. En el Camino Francés, una de las zonas de más peligro eran los montes de Oca, a la altura de San Juan de Ortega.

Ahora las cosas son distintas, pero aún sin riesgo, siempre hay elementos muy novedosos en una peregrinación; cosas que, a lo mejor nunca hemos vivido antes. ¿Qué es lo que más le está sorprendiendo en estos meses?

—He hecho ya varias peregrinaciones en los últimos años y es verdad que cada vez las vivo con una mirada diferente.

¿Hay alguna enseñanza que haya podido aplicar luego a su vida habitual?

—La verdad es que el camino se vive de una manera más trascendental de lo que acostumbramos en nuestra vida diaria. Por eso, después de una larga peregrinación no es fácil volver a un entorno mundano, acelerado y consumista.

¿No le da miedo caminar sola?

—Bueno, que no se relaje mi ángel de la guarda [risas]. ●

Beatriz Marchesi de Albi

«Cada amanecer voy de camino hacia la luz»

**ENTREVISTA /
Experta en varias peregrinaciones a pie por toda Europa, la última aventura de esta mujer de 68 años dirige sus pasos a Roma con motivo del Jubileo**

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Llamamos a Beatriz Marchesi de Albi, marquesa de Loureda, en un punto del Camino de Santiago, todavía en España y ya cerca de Francia. «Soy romera. Así nos llaman a los que caminamos a Roma», apunta. Durante la conversación saluda a unos peregrinos que se cruzan en su camino: «Ultreia, buen camino», se oye al otro lado del teléfono. *Ultreia* significa hacia adelante; *suseia*, hacia arriba. Cuenta que son saludos medievales, ya documentados en el Códice Calixtino, que siguen en uso a día de hoy.

¿Cuándo empezó a surgir la idea de que podía hacer una peregrinación de Santiago de Compostela a Roma?

—Lo que motiva mi peregrinación es el año jubilar dedicado a la esperanza, como portadora de esa ansiada esperanza de paz en el mundo, y la esperanza a la que todos estamos llamados con la mirada hacia lo alto.

¿Tenía conocimiento de que alguien ya hubiese hecho esta experiencia?

—Sí. Una amiga, Balbanuz Benavides, peregrinó a Roma hace varios años cuando las condiciones eran mucho más limitadas. Está siendo un apoyo extraordinario en mi peregrinación.

A Roma se puede ir en avión, en autobús o en coche. ¿Por qué caminar?

—Bueno, creo que tengo alma de peregrina. Lo hago como caminar religioso y cultural, al ritmo del corazón, con los

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

FOTOS: MUSEO NACIONAL DEL PRADO



Javier García-Luengo
Madrid

«No se entristezca tu corazón. ¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?». Este consuelo, esta célebre pregunta con la que la Virgen de Guadalupe de México inquirió a Juan Diego poco antes de eternizarse en la tilma que el «más pequeño de sus hijos» llevaba sobre sus hombros, no haría sino fraguar la certera fe, esa acendrada devoción que el pueblo mexicano le viene profesando desde tan magno encuentro, acaecido en diciembre de 1531.

La exposición *Tan lejos, tan cerca. Guadalupe de México en España*, de la que podemos disfrutar en el Museo del Prado hasta el próximo mes de septiembre, viene a evidenciar cómo desde aquel hecho relatado, la Virgen de Guadalupe se ha enarbolado cual símbolo y paradigma de la piedad popular mexicana, faro que ilumina a las Américas y que la generosidad de nuestros hermanos y hermanas del otro lado del Atlántico nos han compartido a través del común y elocuente amor mariano. Así se constata a través de las sorprendentes copias pictóricas del original guadalupano que, desde 1654, arribaron a nuestro país. Estas imágenes, muchas de ellas aquí reunidas, fueron además realizadas por los más grandes artistas de los siglos XVII y XVIII del entonces virreinato de la Nueva España: Miguel Cabrera, Rodríguez Juárez, Juan Correa o José de Ibarra.

Ahora bien, la actual muestra, comisariada por Jaimie Cuadriello y Paula

Muets, no se limita a una sucesión de copias de la tilma original. Nos presenta asimismo otros semejantes *ache-ropoietos* (imágenes no creadas por mano humana), como la Santa Faz o la estampa de santo Domingo en Soriano

(Italia). Junto a ello, podemos contemplar otras iconografías guadalupanas que gozaron de especial fama. Véase la que se acuñó a partir de la proclamación de la Morena del Tepeyac como patrona de Ciudad de México en

La exposición *Tan lejos, tan cerca* evidencia cómo la Guadalupana se ha enarbolado como paradigma de la piedad popular mexicana. Nuestros hermanos la compartieron a través de sorprendentes copias que llegaron a España

1 Representación de las apariciones, por José Juárez. Ágreda (Soria).

2 Cuadro de castas. Luis de Mena. Museo de América (Madrid).

3 Vista de una de las salas de la exposición.

4 El Padre Eterno pintando a la Virgen de Guadalupe. Atribuido a J. Villegas. INBAL (México).

La Morena del Tepeyac en el Prado

Guadalupe

Arte a bordo del galeón de Manila

La devoción a la Virgen de Guadalupe no solo se extendió de Nueva España a España. También alcanzó la ruta transpacífica, como se evidencia en la sexta sección de la muestra, «La estela asiática. El galeón de Manila». Alude a los barcos que una o dos veces al año viajaban entre Filipinas y el actual México. A bordo de ellos llegó a las islas asiáticas el acontecimiento guadalupano. Y, de vuelta, viajaron obras de arte que lo encarnaban. El Prado exhibe tres: dos esculturas de marfil de factura asiática, una más contenida —en la imagen— y otra de volumen más acentuado procedente de Sevilla. Y una imagen nacarada al estilo japonés.

← **Virgen de Guadalupe.** Taller hispanofilipino. Museo Arqueológico Nacional, Madrid.

1737, posteriormente también nombrada la del virreinato en 1746. Se generarían pues una serie de imágenes donde el arrebató de la gloria barroca se sumaba a un éxtasis mariológico que amparaba un sentir popular cada vez más arraigado.

Entre todo este repertorio no podían faltar, antes al contrario, aquellas escenas donde se plasmaban las diferentes apariciones de la Virgen a Juan Diego. Destaca, entre todas ellas, la última: ese apasionante y misterioso momento cuando la Virgen de Guadalupe quedó ya para siempre impresa en aquella sencilla tela ante la mirada atónita fray Juan de Zumárraga, primer obispo de la diócesis de México.

Desde entonces, ella nos sigue diciendo: «¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?» Y, como Juan Diego, nosotros anhelamos construirle un santuario no ya en la montaña del Tepeyac, sino en los cerros de la discordia, en los riscos de las guerras, para de la mano de la Guadalupana poder contemplar los valles de la hermandad entre los pueblos, esa hermandad que une a México y España. ●

Javier Acero, obispo auxiliar de México, subraya que las apariciones son «el primer mensaje mariano globalizado»

«Evangeliza en un momento difícil»

María Martínez López
Madrid

Tan lejos, tan cerca. Guadalupe de México en España, muestra que acoge el Museo del Prado hasta el 14 de septiembre, es un «encuentro de oración y de trascendencia para todos». Lo explicó el pasado viernes Javier Acero, agustino recoleto español y obispo auxiliar de la archidiócesis de México, en una rueda de prensa sobre la exposición organizada por la oficina de comunicación de su orden, la parroquia de San Jerónimo el Real y la archidiócesis de Madrid. Si bien «el arte y la fe van juntos», porque la primera «siempre nos va a llevar a la belleza de Dios», las imágenes de la Virgen de Guadalupe tienen la particularidad de que remiten a la célebre tilma, que no es una obra de arte «sino una impregnación», fruto de las apariciones de la Virgen a san Juan Diego. Por ello «nos lleva a Dios, a rezar».

En el acto, Acero agradeció la implicación de todos los que, como la empresa Rassini, que la patrocina, han hecho posible la iniciativa. Esta pretende «transmitir a los españoles que tenemos un lenguaje común, pero también una cultura que nos une». Hay que «agradecer la fe que nos llevaron hace siglos muchos misioneros y que hoy se está devolviendo con misioneros latinoamericanos en España», afirmó. Por otro lado, «Guadalupe evangeliza en un momento difícil de España, de invierno demográfico y de invierno espiritual». Al exhibir obras que estuvieron en templos y ante las que la gente rezaba, permite además «reclamar respeto a las diversas creencias y, por supuesto, a la religión católica».

El obispo recordó que el acontecimiento guadalupano ocurrió tras el «encuentro» y cierto «encontronazo» entre la cultura española y la mexicana. Ahí «surge

la imagen», que presenta a María como «mestiza. Eso nos recuerda que nuestra sangre está mezclada. No podemos negar nuestra identidad ni manipular o ideologizar nuestra historia». Durante siglos, la tilma «ha sido referencia para muchos, especialmente en México», durante «diferentes momentos de su historia». En la actualidad, representa una llamada a «crear fraternidad» cuando el país sufre mucho por la violencia y «está tan polarizado». «Nos convierte en promotores de la cultura del encuentro» y nos llama a «descubrir el amor», que «derriba muros ideológicos, tiende puentes y siembra reconciliación».

Sin embargo, «el mensaje es para todo el mundo», subrayó el obispo. Así, la imagen mestiza «es una llamada de atención sobre la falta de dignidad» de los gobiernos y «el silencio de los organismos internacionales» ante las «deportaciones salvajes e inhumanas» de migrantes desde Estados Unidos a México. Esta «violencia callada» puede «explotar en otro tipo de violencias mucho más nefastas para todos», alertó.

También en el ámbito religioso la historia de Guadalupe tiene gran actualidad. «Juan Diego es un laico, una persona de los pueblos originarios». Y es quien «comunica el mensaje al obispo fray Juan de Zumárraga». Todo un precedente de «estos tiempos en los que tanto se habla de sinodalidad y escucha». De la misma manera, el agustino recoleto resaltó la rápida expansión de la devoción a la Guadalupana —se venera en 1.200 poblaciones españolas— en muy poco tiempo y «sin internet». «Es el primer mensaje mariano globalizado». Algo que «solamente se puede ver desde la fe del pueblo. El pueblo de Dios habla y es el que nos va diciendo qué camino tenemos que escoger». ●

OFICINA DE COMUNICACIÓN DE LA OAR



↑ **Javier Acero** (derecha) durante la rueda de prensa.

MINUCIAS



JESÚS MONTIEL
Escritor

Todo el mundo tiene planes para el verano. Playas, montaña, bodas de varios días, viajes al extranjero, retiros tántricos, visitas a lugares santos y mares con tiburones. Hacer planes es imprescindible para sobrevivir en la sociedad del entretenimiento. Los pla-

Un verano sin planes

Esta vez no voy a escaparme de mis heridas haciendo planes, sino que voy a convivir conmigo. Por una vez en mi vida voy a sentarme con mi dolor

nes valen dinero, la mayoría. Y por eso conviene que todo el mundo los tenga, aunque sea con un préstamo del banco. Y también porque quizá estamos más solos que nunca y somos más hedonistas. Pero quedarse de brazos cruzados no, por Dios. Eso es de aburridísimos. Una agenda sin fluorescentes nunca.

Que alguien no tenga planes para el verano causa desconcierto. Se le mira como a un bobo o a un extraterrestre. «¿No tienes nada planeado?», me preguntan. «Nada, respondo». O no tan interesante como para contarlo. Mi verano es largo, al ser profesor. Demasiado largo. De modo que he sentido esa punzante angustia de verme enfrentado a un tiempo sin planes mientras escucho los planes de todo el mundo. Entre mis objetivos, por llamarlo de algún modo, solo está acabar la novela que tengo entre manos, me da lo mismo dónde. También escuchar la música de Anni B Sweet delante de las olas los días sueltos en los que coja el coche para acercarme a la playa (en Granada tenemos esa ventaja: una hora de carretera desde la nieve hasta los peces). También leer al menos cinco buenos libros o releer alguno que me gustó. Quizá, con suerte, una amistad me permita estar unos días en Galicia a finales de agosto. Pero, sobre todo, mi plan este verano es no planear nada. Esta vez no voy a escaparme de mis heridas haciendo planes, sino que voy a convivir conmigo. Por una vez en mi vida voy a sentarme con mi dolor.

Porque además este verano lo empiezo con un invierno dentro. O con varios consecutivos. Tengo una DANA alojada en las entrañas. A medida que cumplés años no siempre ganas sabiduría. También uno corre el peligro del cinismo. De que las heridas se pudran y te vuelvan alguien más desanimado. Me han pasado muchas cosas en la última década y quizá empiezo a notar las consecuencias, el coste afectivo. Voy a quererme mucho: este es mi plan. Sacarle brillo a mi interior, que anda un poco sucio y ha cogido polvo. Voy a perdonar y, lo que es más importante, voy ser amable conmigo, mucho más costoso que repartir perdones.

Ayer leía este poema de Derek Walcott, con el deseo de que se cumpla en mí. *Amor después del amor*, se titula: «Llegará el tiempo / en que, con alegría, / te vas a saludar a ti mismo al llegar / a tu propia puerta, en tu propio espejo, / y cada uno sonreirá dando la bienvenida al otro, y dirá: Siéntate aquí. Come. / Y amarás al extraño que fuiste para ti. / Dale vino. Dale pan. Devuélvele el corazón / a tu corazón. A ese extraño que te ha amado / toda tu vida, a quien ignoraste / por otro, y que te conoce de memoria. / Baja las cartas de amor de los estantes, las fotos, las notas desesperadas, / arranca tu propia imagen del espejo. / Siéntate. Celebra tu propia vida».

Mi único deseo este verano es salir de mis inviernos sin helarme, con la temperatura de la esperanza, no renunciar a la entrega a pesar del daño. Celebrar mi propia vida, como el poeta. ●



Libros



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
Universidad CEU
San Pablo



Biografía del Sáhara Español
Andrés López-Covarrubias
Rialp, 2025
504 páginas,
25,95 €

Así se abandonó el Sáhara Español

Cuando se conmemoran los 50 años del final de la presencia española en el Sáhara, Rialp publica esta excelente *Biografía del Sáhara Español*, de Andrés López-Covarrubias, académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Se trata de una obra erudita, pero con un evidente propósito divulgador. En la primera parte, trata de «La transformación de un territorio (1884-1958)» para pasar al desarrollo de la presencia española y la retirada o abandono entre 1975 y 1976. Sin duda, esta etapa es la de mayor interés.

La obra recrea los ambientes civiles y militares y las reacciones a medida que el proceso de retirada se iba haciendo imparable y la vida del general Franco se iba apagando: «Una suave y seductora brisa otoñal recorría Madrid la mañana del viernes 24 de octubre de 1975, preludio de un nuevo y anhelado fin de semana. En sus atestadas calles, como en las agitadas redacciones en los periódicos nacionales, la actualidad del Sáhara competía infructuosamente con la salud del jefe del Estado». Mientras tanto, en el continente africano, «la Marcha Verde seguía siendo una amenaza palpable y, a pesar de las furtivas concesiones del Gobierno, nadie había hablado de desconvocarla».

Algunas figuras históricas que retrata López-Covarrubias parecen

salidas de una novela de espías, como el presidente de la Yemaá saharauí Jatri uld Said uld Yumani, que terminó desertando y a quien describe como un «oscuro personaje con un amplio historial de intrigas y maquinaciones». Sería este líder, por cierto, el que llamaría a los saharauis a «prestar juramento de vasallaje al rey de Marruecos».

Hay detalles tristes y conmovedores. Ya en los últimos días de la retirada, en el aeropuerto de El Aaiún alguien enciende un transistor y «suenan temas de Los Sabanderos y, poco después, noticias de la actualidad internacional. Ni una palabra del Sáhara». El momento en que el teniente Tapias entrega su cuartel a las tropas marroquíes es desgarrador. Ante las cámaras de televisión dice a su interlocutor marroquí: «Ya pueden entrar y ocupar el cuartel, ya lo hemos desalojado nosotros y está libre». Archivos quemados para evitar que caigan en manos ajenas. La disolución de la Agrupación de Tropas Nómadas, la unidad militar destinada a la vigilancia y defensa del Sáhara. La pérdida dolorosa del territorio.

Se trata, en fin, de un magnífico libro que, junto a otros ya clásicos como *La historia prohibida del Sáhara Español* (Destino), de Tomás Bárbulo, enriquecerá la biblioteca de los africanistas y los interesados por el Sáhara Español y la historia reciente de España. ●

El oído a los cirios

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Profesor

Cuenta Azorín que en el internado acudían a Misa cada día al romper el alba; lo cual dejó en él «un imborrable sedimento de ansiedad, de preocupación por el misterio, de obsesión del por qué y del fin de las cosas... Yo me contemplo, durante ocho años, todas las madrugadas, en la capilla oscura. En el fondo dos cirios chisporrotean; sus llamas tiemblan a intervalos, con esas ondulaciones que parecen el lenguaje mudo de un dolor misterioso».

En la última hora de la noche, el temblor de la llama anuncia el costoso nacimiento del día. Como si la luz diaria exigiera un sacrificio mortal: no sale el sol porque sí, obligado por una necesidad muda y ciega. ¿Por qué existe algo, y no más bien nada? La gratitud del mundo que se nos regala cada día hace pensar que alguien ha pagado el precio. En el ritmo cotidiano del tiempo palpita un corazón lacerado por la sombra: late débil en la noche que no consigue apagarlo, porque de él arranca a cantar la voz melodiosa de la creación naciente del día. Lo anuncia el crepitar bailaor de los cirios, que basta para albergar en el interior el fuego de la esperanza: saldrá el sol que nace de lo alto para alumbrar el mundo que la oscuridad nocturna había hecho desaparecer.

Lo saben todos aquellos que compusieron música religiosa. De ahí que Antonio Ríos Rojas haya escrito *El oído a los cirios* (Cristiandad, 2024). El mismo hubo de escuchar voluntarioso (*fake it until you make it*, finge hasta que lo logres) el sonido de las candelas cuando Dios callaba para él: «Mi voluntad pedía fe como lo puede hacer un loco». ¡Dios ha muerto!

En ese largo instante de su historia obtuvo la «fe verdadera, y la música volvió a sonar en mi corazón». Solo quien conoce la muerte de Dios empieza a creer que todo ha salido, no de una nada abstracta y anodina, sino de la aniquilación del Hijo de Dios y su descenso callado al lugar de los muertos. Solo entonces se comprende que la vida es gracia.

Por eso comienza Ríos con el fecundo silencio que entreteje el canto gregoriano. Desde ahí «un poder oculto quiere emerger del fondo» con Debussy, para abrirse a la luz con Schubert. Es la posición confiada del niño que espera a que le muestren, de Ravel. Entonces, el tiempo pasa a ser una puerta abierta a la eternidad, en Bruckner, y el mundo un hogar, en Rautavaara. Allí rige el perdón que suena en Mozart y Bach. Por eso, la fe se pordiose en la Eucaristía, en Juan Bautista Comes; pues la revelación viene como llegaba la música a los oídos sordos de Beethoven. La vida se juega «entre el todo y la nada» con Tomás Luis de Victoria, donde la vista nublada por la noche puede ver el sí definitivo de Dios al don de la vida, que Mahler escucha en el cirio: «Resucitarás». ●

RECOMENDACIONES

Portentos a la luz de la ciencia

M. M. L. Cuando dos expertos en anatomía patológica investigaron por separado el milagro eucarístico de Sokolka, concluyeron que había tejido de miocardio con señales de sufrimiento y que estaba unido microscópicamente a la estruc-

tura del pan de forma inexplicable. Es solo uno de los portentos que se recogen en esta obra, sobre todo de España y Europa, e iluminados por la luz de los últimos avances de la ciencia.



Milagros eucarísticos
Santiago Mata
Nueva Eva, 2025
344 páginas, 20 €



La Biblia para niños
C. Ponsard, G. D. Sutter y J.-F. Kieffer
Rialp, 2025
256 pág., 24,95 €

La Escritura para los pequeños

M. M. L. La madre de familia y periodista francesa Christine Ponsard, fallecida en 2004, colaboró durante 17 años con el semanario galo *Famille Chrétienne*, donde firmaba la sección «La fe en familia». También puso sus dotes al servicio de adaptar la Escritura a los niños, como en esta

obra elaborada mano a mano con los ilustradores Kieffer y De Sutter.

Esta obra recorre toda la historia sagrada, desde la Creación hasta los Hechos de los Apóstoles, de forma sencilla y amena, con imágenes de vivos colores que atraerán a los más pequeños.

De lo humano y lo divino

SONIDO DE ESPERANZA



→ **Diaana Babnicova** (izquierda) es Terri, la adolescente que adoptan los Martin.



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

De la mano de Angel Studios (*The Chosen*) nos llega una historia real ocurrida en el seno de una comunidad evangélica negra del este de Texas, en un lugar llamado Possum Trot. El cortometrajista Joshua Weigel debuta en el largometraje llevando a la gran pantalla la historia de Donna (Nika King) y su marido, el obispo Martin (Demetrius Grosse). Se trata de un matrimonio feliz muy implicado en la vida de la comunidad parroquial. Aunque ya tienen hijos Donna, tras la muerte de su madre, empieza a experimentar el deseo de acoger en su familia a niños tutelados por las Administraciones debido a

CINE / SONIDO DE ESPERANZA

Cuando la acogida se contagia a una comunidad

situaciones de grave violencia o desamparo extremo por parte de las familias biológicas. Su marido, el pastor, no lo ve nada claro, ya que uno de sus hijos tiene una discapacidad intelectual y les exige mucha atención. Cree que no tienen capacidad para asumir un hijo más. Sin embargo, Donna está convencida de que ese es el camino que Dios quiere que recorran y no podrá hacerlo si su marido no da el paso.

La película es una inmersión en la vida de fe de la comunidad baptista

de la Bennett Chapel de Possum Trot, en el condado de Shelby, cerca de la frontera con Luisiana. Una comunidad formada por personas de clase social modesta, muchas relacionadas por parentesco, y con una festiva vida de fe expresada en los cantos y bailes de sus encuentros litúrgicos. El guion nos cuenta todo lo que ocurrió para llegar a la situación que hizo famosa esa parroquia de Possum Trot: 77 menores en desamparo fueron acogidos o adoptados por familias de esa

comunidad, de forma que no quedó un solo niño sin una en todo el condado. Lo más interesante es cómo esa comunidad se convierte realmente en una red de amistad y solidaridad eficaz ante las dificultades que surgen. Porque algunos de los menores, al borde de la adolescencia, empiezan a mostrar conductas disruptivas que afectan seriamente a la convivencia familiar. Pero surgen, asimismo, problemas económicos porque muchas de las familias ya eran numerosas antes de acoger y no les llega el dinero a fin de mes.

Con ese telón de fondo, la cinta pone el foco en la familia del reverendo Marton, que adopta a una chica, Terri (Diaana Babnicova), que se defiende de su traumático pasado diciendo que es una gata y maullando todo el día. Pero ese será el menor de sus problemas. El matrimonio Martin, para no tirar la toalla, tendrá que recordar con frecuencia cuáles fueron las razones que les movieron a acoger.

Es muy grato ver a unas responsables de la Administración eficaces, comprometidas, inteligentes e implicadas. Especialmente Jo Beth (Sarah Hudson), la funcionaria encargada de irrumpir con la Policía en los domicilios de las familias biológicas de los menores que sufren violencia, abusos o que viven en contextos inhumanos, para tutelarlos. Un filme, en fin, muy inspirador, que es un canto a la vida, a la familia y a la acogida, como frutos maduros de una experiencia alegre de la vida de la fe cristiana. ●



Sonido de esperanza

Dirección:
Joshua Weigel
País: Estados Unidos
Año: 2025
Género: Drama
Público: +16

SERIES / THE OFFER

Una oferta que no podrás rechazar



JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador de COPE

En *El padrino*, la legendaria película que rodó en 1972 Francis Ford Coppola —con segunda parte en 1974 y tercera en 1990—, la palabra mafia se pronuncia un total de... cero ocasiones. Prohibido pronunciar mafia en una película de mafiosos. Esta anécdota tiene su razón de ser, que se desvela, entre tantísimas otras,



↑ **Fotograma** del cuarto episodio de la serie.

en la serie sobre cómo se gestó y se produjo una de las mejores cintas de la historia. No sé por qué he pensado en esta serie mientras me tomo el desayuno entre noticias sobre una organización criminal en la cúpula de un partido y entre sugerencias de buenos amigos de crear la serie *Fonataneros*.

Pero lo cierto es que no hay mal que por bien no venga, y *The Offer* es una serie magnífica que pasó algo desapercibida. Aprovecho la coyuntura para recomendarla encañonadamente por varios motivos. El primero es que todo amante del buen cine merece saber todo lo que rodeó a la producción de esta obra maes-

tra; por ejemplo, lo cerca que estuvo en muchas ocasiones de ser cancelada —por la productora, por la propia mafia en la que se inspiraba, por la excentricidad de Coppola, por Marlon Brando...—.

Así, el rodaje se convierte en una verdadera epopeya que lidera Miles Teller, actorazo estadounidense que nos ha dado maravillas como *Whiplash*. Y cuenta con otros ilustres como el británico Matthew Goode —*Watchmen*—, en un papel de director creativo de productora que interpreta como si se hubiese diseñado para él.

Tiene, entre tantas virtudes, una muy particular: humanizar el arte. En cierto sentido, es como ser testigo de las pinceladas de Velázquez, de los golpes de Miguel Ángel al mármol. La escena en la que se graba la escena del restaurante, cuando Michael Corleone asesina por primera vez, es hacer arte del arte. Entender cómo se cancela un David; cómo se pintan *Las Meninas* en el séptimo arte. ●

FILMAFFINITY

Hoy: corazones de santa Teresa

Las clarisas de Ávila fueron en su día vecinas de santa Teresa de Jesús, a la que ayudaron en su reforma del Carmelo. Hoy, desde su turno, hacen una labor de escucha y ofrecen ayuda material

ENTRE PUCHEROS ANDA EL SEÑOR

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Dentro de un ratito me voy a hacer de cocinera, que aquí somos polifacéticas». Así, entre pucheros, atiende la llamada de *Alfa y Omega* la madre María Teresa Pandelet, abadesa del convento de Santa María de Jesús, de las hermanas clarisas de Ávila. «Nosotras lo llamamos convento y a veces, con cariño, conventito», dice con humor.

Las clarisas llegaron aquí en 1503 de la mano de María Dávila, una de las damas de la reina Isabel la Católica, que tras enviudar dos veces «decidió no volver a casarse con alguien que pudiera morir», cuenta Pandelet. Así, entregó su vida a Dios en un convento de Palencia para aprender a ser monja y luego, con bula del Papa Alejandro VI, fundó una comunidad de clarisas en Ávila junto a varias amigas suyas. Al principio estaban en una dehesa, en una casa que había pertenecido a los Reyes Católicos. Pero las aguas de la zona hicieron enfermar a las monjas, que tuvieron que trasladarse al centro de la ciudad abulense algunas décadas después.

El nuevo enclave quedaba muy cerca del monasterio de carmelitas de San José, que entonces era el primero fundado por santa Teresa de Jesús en su reforma del Carmelo. Cuenta en el *Libro de la vida* que «el día de santa Clara, yendo a comulgar, se me apareció ella con mucha hermosura. Me dijo que me esforzase y fuese adelante en lo comenzado, que ella me ayudaría. Y ha salido tan verdad, que un monasterio de monjas de su orden, que está cerca de este, nos ayuda a sustentar».

«Sin duda se refiere a nosotras», asegura hoy la madre Pandelet, «pues éramos casi vecinas». Esta relación entre ambas comunidades ha continuado con cordialidad hasta el día de hoy, aunque las clarisas tuvieron que trasladarse de nuevo a otro lugar en 1971, sobre todo para tener espacio para la cantidad de vocaciones que

FOTOS: CLARISAS DE ÁVILA



↑ La comunidad la forman seis religiosas, de las cuales dos son bolivianas.

habían recibido en las décadas anteriores.

En la actualidad, la cosa ha cambiado. El convento lo habitan tan solo seis hermanas, «porque la hermana Muerte nos ha ido arrebatando una a una», dice la abadesa en clave franciscana. Todas son españolas menos dos, que vienen de Bolivia, y tienen una media de edad relativamente joven para la trayectoria vocacional de las monjas de clausura en España.

Maestras de vida

«El Señor nos ha ido invitando a cada una a una propuesta que poco a poco hemos ido viendo con nitidez; y al final le hemos dado nuestra respuesta, un sí», dice la madre Pandelet. «Nuestra vida no parte de una ideología, sino que no tiene otro objetivo que seguir las huellas de Jesús. Esa es nuestra vida, que queremos vivir con radicalidad. Esa es nuestra vocación contemplativa, así de simple». Como clarisas, lo hacen «como Francisco y Clara de Asís». Por eso, «tenemos los ojos fijos en Jesús, tratando de ser espejos suyos», al igual que quisieron sus santos fundadores.

Cuidan mucho la formación y el estudio de la Sagrada Escritura «para que nos ayuden al encuentro con Dios»; los sacramentos «y la oración como medio de intercesión por la humanidad», destaca la abadesa. «Buscamos no simplemente saber de Dios, sino a Dios mismo, evitando toda dispersión», señala. Por eso insiste en el silencio y la clausura como medios para conseguir ese encuentro y esa cercanía, «para no ir como sonámbulos por la vida», ríe.

Por este motivo, quieren ofrecer «a nuestros contemporáneos» estos valores que responden «a nuestra voca-

La receta

INGREDIENTES:

- Un kilo de almendras marconas
- Un kilo de azúcar
- 24 yemas de huevo

PREPARACIÓN:

Hacemos un almíbar con el azúcar y el agua. Cuando está a punto de hebra dura —al enfriarlo forma hilos gruesos y fuertes que no se rompen fácilmente—, añadimos la almendra previamente mojada, molida y refinada.

Removemos todo a fuego lento hasta que la mezcla se separa del fondo de la cazuela. A continuación, retiramos del fuego para verter las yemas y luego calentamos de nuevo hasta que quedan cuajadas y la masa ligeramente espesa. Dejamos enfriar hasta el día siguiente y ponemos la pasta, sobre una oblea, en un molde individual con forma de corazón. Horneamos a 250 °C hasta que se doren por arriba, y a continuación pintamos los corazones con una capa muy fina de almíbar glaseado.



ción humana». Su vida en la clausura «es una esperanza para el hombre y la mujer de hoy, para que vean que se puede vivir de otra manera, con Dios en el centro y dando sentido a todo», asevera. De esta forma, «elegimos ser antes que poseer»; un postulado muy a contracorriente en nuestros días. Por eso, abren el turno para contar lo a quien las busca. Y, allí, «bastantes personas nos cuentan lo que tienen dentro, su dolor muchas veces, en conversaciones muy largas y muy edificantes».

En este tiempo de relaciones virtuales, las clarisas de Ávila «vivimos la fraternidad con sentido», sembrando «paz y bien» al estilo franciscano. Una de las formas es una pequeña hospedería, «que no es un hotel barato para visitar Ávila», sino «un marco adecuado para escuchar a Dios» y compartir la oración. Quien va puede disfrutar en su jardín hasta de una pequeña Porciúncula como la de Asís.

En cuanto a su *labora*, viven sobre todo de la repostería que venden online. Pero también pintan velas para la oración de matrimonios y cirios de altar, además de otras manualidades. Se dedican asimismo a la maquetación de calendarios litúrgicos, leccionarios y misales franciscanos. «Queremos ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente, pero sin ser esclavas del trabajo, porque es un medio y no un fin». Dios provee y lo llamativo de estas maestras de vida es que, más allá de su sostenimiento, «compartimos todo lo que nos es posible» con Cáritas y otras entidades de la Iglesia local y de su orden. Y, además, dan bocadillos «calentitos» a quienes llaman a su puerta para pedir, «a nuestros pobres», con los que también echan «una parrafada» en el turno. ●

Lucila Rodríguez-Alarcón

«Las acciones comunitarias de odio producen soledad»

FUNDACIÓN PORCAUSA



↑ La autora frente a la sede de porCausa, en el madrileño barrio de Embajadores.

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Directora general de la Fundación porCausa, aborda en su primer libro, *Activistas del amor* (La Imprenta) cómo las personas, inmersas en un ajeteo comunicativo constante, no somos capaces de salir de un sistema que no nos hace bien. El texto propone alternativas al modelo imperante a través de la reivindicación del amor, entendido como un acto político conscientemente elegido.

Este libro aboga por ser activistas del amor, pero deconstruye la idea de que el amor es algo ñoño.

—No es una cuestión de debilidad ni de fragilidad, ni de romanticismo. Es un modo de estar en el mundo. Evangélico.

Ahora vamos a mirar a nuestro alrededor. Vivimos en un contexto utilitarista. ¿Aquí funciona esta deconstrucción?

—Por un lado, no tenemos que convencer a nadie de que estamos emocionalmente peor que nunca. Yo abro el libro con esos datos, pero todo el mundo lo sabe. El tema es cómo salimos de aquí. Propongo una forma que se basa en estudios sociológicos, antropológicos, neurológicos. La neurociencia nos permite ahondar en cosas que intuitivamente ya sabíamos. Tú puedes elegir otro camino. Y mi misión no es convencerte, sino aportarte los datos que te permitan a ti elegir. El problema es cómo deconstruimos esa animadversión que hay contra el amor, que es un constructo que viene de la capacidad transformadora que tiene y del miedo del sistema a esa capacidad transformadora.

¿El miedo al amor significa el miedo a la entrega?

—No, el miedo al amor es el miedo al poder de construcción del amor, porque es indivisible. Cuando la sociedad está unida con un objetivo constructivo, eso

no se puede manipular. Es como las comunidades cristianas. Son una fuerza brutal. Y eso, al sistema, le da mucho miedo, porque hay una cohesión que no hay con el odio. Una de las características de la sociedad actual es que hay muchísima soledad. Porque todas las acciones comunitarias, de odio a un tercero o a un sistema, lo que producen es soledad. Y, ahí, somos absolutamente manipulables.

¿Es solo una manipulación ideológica o social, o también hay económica?

—Es cien por cien económica, es un problema del capitalismo. Si tú te sientes triste y solo, te puedes comprar una cosa y que, aparentemente, se te quite la tristeza. Pero eso lo que hace, en realidad, es que te hundas en un espacio de consumo infinito en el que nunca vas a conseguir llenar el vacío. Para eso hay que tener una estructura en la que te encuentres sin necesidad de producir y de recibir por producir. Que es la familia, es la comunidad.

En su carrera ha podido vivir todo tipo de procesos. ¿Cómo se ha enfrentado a la propuesta de vivir desde el amor y cómo lo ha recibido la gente?

—Creo que hace falta muchísima fuerza y convicción para mantener sistemas basados en el amor. Hay que recordar que es un contrapoder brutal y hay que ser capaz de no tener miedo. No tener miedo a perder el poder.

A lo mejor tiene que destruirse todo para poder construir algo de cero.

—No, qué va. Hay muchísimos sistemas que han cambiado por sustitución. No por destrucción. Yo soy muy de construir cosas alternativas.

Póngame un ejemplo de amor.

—El amor es cualquier decisión que tú tomas en la que el objetivo primigenio es la comunidad. Con la convicción de que, si la comunidad está bien, tú vas a estar bien. A partir de ahí, la creación de espacios comunitarios a través del amor puede ser cualquier espacio... Por ejemplo, espacios vecinales que han conseguido crear sistemas de cogestión. Y no todos los vecinos son simpáticos. Lo que pasa es que, en lugar de pegarse y perder el tiempo denunciándose unos a los otros o no llegar a un acuerdo de cómo se utiliza el parterre, luchan, trabajan desde la convicción de que hay que llegar a un acuerdo de cómo se usa el parterre, porque así podrán disfrutarlo todos. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

